

21013
17



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
"ACATLAN"

PRINCIPALES MANIFESTACIONES DE LO CÓMICO COMO
SÁTIRA EN EL CUENTO "EL PLAN" DE RAMÓN RUBÍN

**SEMINARIO TALLER
EXTRA - CURRICULAR
ANÁLISIS CRÍTICA E INTERPRETACIÓN
DE TEXTOS NARRATIVOS
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN LENGUA Y
LITERATURA HISPÁNICAS
P R E S E N T A :
ARTURO VEGA ESQUIVEL**

ASESOR: MTR. HENOC VALENCIA MORALES

SEPTIEMBRE 2003





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradezco al profesor Henoc su paciencia y comprensión.

Dedico este trabajo a Tania y Germán por su ayuda, además de un agradecimiento eterno a mis padres Lidia y Arturo por su apoyo.

B

ÍNDICE

Introducción	1
1.Contexto analítico sobre el autor y su obra	
1.1 Motivaciones literarias de Ramón Rubín	9
1.1.1 La narrativa, posibilidad creativa	12
1.1.2 El relato corto	13
1.2 Índice bibliográfico del autor	14
1.2.1 Temas implícitos en <i>Cuentos mestizos II</i>	15
1.2.2 Ubicación ideológica e inclinación por lo cómico	17
2. Análisis del texto	
2.1 Plano de la historia	20
2.1.1 Unidades distribucionales	22
2.1.2 Secuencias	26
2.1.3 Tipología de los actantes	29
2.2 Plano del discurso	34
2.2.1 Espacios	34
2.2.2 Temporalidad	36
2.2.3 Narrador	37
2.2.3.1 Focalización	39
2.2.4 Líneas isotópicas	39
2.3 Figuras retóricas	40

3. Interpretación y crítica del texto

3.1 El producto de la ignorancia	48
3.2 Importancia y determinación del ethos	51
3.2.1 Manifestación del ethos irónico	52
3.2.2 Manifestación del ethos satírico	54
3.2.3 Interacción entre el ethos irónico y ethos satírico	57
3.3 Establecimiento de lo cómico en el texto	59

4. Conclusiones **62**

5. Bibliografía **67**

INTRODUCCIÓN

PAGINACIÓN DISCONTINUA

La perspectiva literaria ofrece una infinidad de posibilidades de estudio así como de trabajos interpretativos; por tal motivo, la siguiente investigación pretende resaltar la obra literaria de un autor poco conocido y por ende poco estudiado, de lectura fácil y que siempre prefirió destacar las características del mexicano y del hábitat en que éste se desenvuelve; fue Ramón Rubín Rivas creador de una prolífica colección de cuentos y de novelas, las cuales la historia literaria casi ha olvidado, destacando únicamente sus narraciones que tratan el tema de la Revolución y sus relatos costumbristas. La situación histórica en la que se encuentra la obra de Rubín es muy ambigua, razón por la cual trataré de demostrar que su obra es tan extensa en cuanto a los temas como a los personajes que en ella actúan; por tal motivo puede considerarse un caso especial en la literatura, ya que no se puede definir tajantemente su obra. Sus textos abarcan temas de la Revolución mexicana, relatos costumbristas, narraciones indigenistas y en consecuencia, aspectos de la novela realista del siglo XIX, pudiéndose explicar esto con los hechos que a lo largo de la presente

investigación habrán de observarse.

Ubicar totalmente la obra literaria de Ramón Rubín fue muy difícil debido a lo escaso de los tirajes y la pobre distribución de los mismos; por ello resultó complicado situar, ordenar y conocer cada uno de los textos de este autor mazateco; sin embargo, el intento dio como resultado un trabajo modestamente completo ya que traté de exponer la mayor parte de sus publicaciones. Por otra parte, hay que resaltar la ayuda de algunos medios electrónicos como diccionarios electrónicos y el internet que resolvieron algunos problemas como la falta de estudios críticos sobre su obra, la catalogación de la mayor parte de sus textos e inclusive la fecha de su fallecimiento; por esta causa considero importante mencionarlo.

La escasez de datos bibliográficos motivaron en mí el interés por la obra de Rubín que inicialmente fue provocado por sus narraciones revolucionarias; siendo esta carencia la que movió la presente investigación, con tales razones pretendí crear con este trabajo un precedente bibliográfico para que alguien más avance sobre la vasta obra de este autor olvidado por la institución literaria de México, Ramón Rubín Rivas.

La elección de un texto que representara el relato corto de nuestro autor tuvo gran complicación, pero el cuento "El plan" del libro *Cuentos mestizos II* fue la opción más acorde con lo que en principio yo trataba de exponer sobre sus narraciones: el carácter testimonial de la situaciones, pero con la representación paradójica de los seres humanos que ahí se observan; por eso analizar a los hombres que habitan un pequeño poblado de Michoacán sería el primer paso para poder entender las circunstancias en que se ven inmersos éstos, y por otra parte, demostrar lo cómico de estas situaciones mediante la identificación de los diferentes discursos empleados por el autor: el satírico, el irónico y en consecuencia el cómico. En la presente investigación se pretende comprobar la

validez literaria de la narrativa de Ramón Rubín considerándola un ejemplo testimonial de lo que ha ocurrido tanto en el campo como en la ciudad a lo largo de una parte de la historia de nuestro país.

Para ello el estudio se dividió en tres unidades: la primera contiene la investigación biográfica y bibliográfica del autor con el fin de rescatar algunos aspectos de su vida relacionados directamente con su producción literaria. Posteriormente, el análisis estructural de cada una de las partes del cuento para que la demostración de resultados fuera más provechosa para la literatura; en este análisis se empleó una división arbitraria en siete apartados atendiendo a las secuencias del texto, aspecto que reforzará el análisis de la estructura de este relato corto. En el tercer apartado de la investigación se revisaron los aspectos pragmáticos de la lengua que permitirán discernir entre los diferentes discursos empleados para la conformación del cuento "El plan" basándome en la propuesta analítica de Linda Hutcheon, quien encuentra una interacción entre los recursos propios de lo cómico, como son la ironía y la sátira.

En esta investigación se empleó primeramente, el método histórico, para demostrar la importancia de situar en espacio y tiempo la obra literaria de nuestro autor, relacionando con ello aspectos que influyen en la composición de sus cuentos. En el empleo de este método se utilizaron los medios que permitieron rastrear la literatura de Ramón Rubín. A pesar de que el texto debe ser revisado atendiendo exclusivamente al mensaje poético, el autor no deja de imprimirle parte de su vida, sus anhelos, conflictos y obsesiones; por tanto, hacer a un lado estos aspectos sería empobrecer considerablemente el análisis del texto, y entonces quedaría incompleto este trabajo.

En la siguiente unidad del trabajo se intentará descifrar con lo cómico en un cuento de Ramón Rubín utilizando el procedimiento que propone la doctora Helena Beristáin para el análisis estructural del relato con base en las teorías de

otros estudiosos como Roland Barthes, Roman Jakobson, Tzvetan Todorov, etcétera. Este análisis se orientará particularmente a demostrar lo cómico en el cuento "El plan" de Ramón Rubín, partiendo de las definiciones de sátira, ironía y comicidad, las cuales se observarán en la segunda parte del trabajo, ayudando con ello a establecer ciertos aspectos narrativos empleados por el autor al conformar su obra.

Este estudio de "El plan" también pretende resaltar la importancia que tienen los textos literarios de tipo humorístico; con ese fin el análisis estructural demostrará la mayor parte de los rasgos literarios utilizados por el autor para el tratamiento de asuntos ordinarios pero con trascendencia histórica, como fue la erupción del volcán Parícutín. Para seguir un procedimiento adecuado se aplicarán los métodos inductivo y deductivo; posteriormente se realizó el análisis estructural, para continuar con un estudio pragmático que distinga los aspectos satírico, irónico y cómico del cuento. En conjunto se estudiará la literariedad del cuento, entendido esto como la observación de las características artísticas que posee el mismo.

El último apartado reafirma aspectos funcionales del texto vistos desde una perspectiva pragmática en que la sátira, la ironía y la comicidad son analizadas partiendo del ethos, concepto que define la trascendencia que tiene el texto en cuanto a la reacción e impresión buscada por el lector partiendo del mensaje. Ese capítulo pretende evaluar la efectividad de los recursos humorísticos utilizados en "El plan".

La interpretación de los resultados encontrados al cabo del presente estudio definirán cómo se manifestó inicialmente lo chusco o cómico como manifestación propia del ser humano. Tal como afirma Sigmund Freud, "lo cómico aparece primeramente como voluntario hallazgo que hacemos en las personas, esto es, en sus movimientos, formas, actos y rasgos característicos y, probablemente, al

principio, tan sólo en sus cualidades físicas, pero luego también en las morales y en aquello en que éstas se manifiestan".¹

Finalmente, cabe mencionar que el texto no existe como contenido total y definitivo; por ello al analizar lo chusco o cómico en este relato no estaremos encontrando el sentido final de la obra sino solamente una de las muchas posibilidades que ofrece el texto como obra de arte jamás acabada.

¹ Sigmund Freud. *Obras completas*, t. III, p. 221.

CONTEXTO ANALÍTICO SOBRE EL AUTOR Y SU OBRA

Al considerar a Ramón Rubín un caso especial en la literatura nos referimos directamente a la corriente en la que se inscribe su obra; ésta tuvo su auge a finales del siglo XIX, el realismo; empero este autor de mediados del siglo XX recuperó la mirada realista en su obra relatando fielmente las diversas condiciones sociales del mexicano a través del costumbrismo. Describió a sus personajes en las situaciones más comunes y diversas como las distintas regiones de nuestro país. En torno a esto Luis Leal, uno de sus principales prologuistas, señala que "sus personajes están pintados con rasgos veristas, la actitud del narrador ante sus creaciones es siempre objetiva, sin caer en el sentimentalismo y el paternalismo de otros autores que han cultivado el cuento de la tierra".²

Nació en Mazatlán, Sinaloa, el 11 de junio de 1912 y murió el 28 de mayo de 2000. De acuerdo con lo escaso de los datos conocidos de su biografía diremos, con base en su extensa relación de libros, que uno de los principales

8

² Luis Leal. *Cuentos de la Revolución*, p. 132.

rasgos de su personalidad fue el amor a México y su preocupación primordial fue el hombre, como él mismo dijo en una entrevista a Emmanuel Carballo: "Creo que siento cariño por el ser humano y la naturaleza y que tengo la obligación de hablar de ello".³

Su incursión oficial en la literatura fue a partir de los veinticinco años cuando publicó su primer libro de cuentos, aunque desde mucho tiempo antes estuvo escribiendo sin que esta producción hubiera sido publicada; ya en la madurez vivió tranquilamente sus últimos años en la ciudad que lo acogió hasta su muerte, Guadalajara, Jalisco.

La personalidad de Rubín fue un tanto diferente a la de otros escritores ya que rehusó la fama y el reconocimiento cultural. A propósito de ello, en el prólogo a la segunda edición de su primer libro de cuentos menciona "Escribiendo yo por mero placer y gusto, y a veces por darle desahogo a mi rebeldía contra las injusticias sociales, no necesito de esos estímulos".⁴ Se refería con estas palabras al premio Jalisco que le fue otorgado en 1954 como reconocimiento público a la calidad de su obra literaria.

1.1 Motivaciones literarias de Ramón Rubín

Uno de los principales motivos de inspiración en el entonces joven Rubín fueron los viajes que desde muy temprana edad realizó a lo largo de nuestro país y después como marino improvisado hacia el viejo continente, de donde habían llegado sus abuelos paternos. La experiencia que le dio su paso por España motivó su creatividad, ya que empezó comparar visualmente las zonas rurales de aquel país con la provincia mexicana que conoció muy bien y al parecer estos viajes propiciaron en él su amor por el paisaje de México y de sus habitantes tanto del campo como de la ciudad. Al poco tiempo, y ya en la ciudad de México, Ramón Rubín participó en concursos de cuento ganando con ello el derecho de

³ Emmanuel Carballo *Protagonistas de la literatura mexicana*, p. 421.

⁴ Luis Leal. Prólogo a *Las cinco palabras* de Ramón Rubín, p. 8.

publicar dominicalmente en una revista sus relatos que hablan de la tierra.

Para confirmar algo de lo acontecido por aquellas fechas en cuanto a la conformación inicial de su obra, se puede citar lo escrito en una revista por un crítico suyo, quien afirma que Rubín aprovechó "la riqueza de temas que ofrece nuestro medio rural contemporáneo cuyas fuentes de inspiración están totalmente inéditas y pidiendo a gritos un narrador que las explote"⁵; esto último confirió un eje temático definido a la obra de nuestro autor y en todos sus textos se encuentran indicios del país en que nació y de los diferentes grupos de habitantes que los alojan.

En el relato corto se advierte su gusto por la descripción de los más variados ambientes mexicanos, desde los desérticos hasta los citadinos pasando inclusive por los selváticos, además de la simpatía manifiesta que tuvo hacia sus habitantes preferentemente por las etnias indígenas de tarascos, seris, tarahumaras, huicholes, yaquis, tzotziles, etcétera. Estas características narrativas dieron un matiz propio a su narrativa; por ello algunos estudiosos de la literatura mexicana como Carmen Millán lo consideran "conocedor de los más apartados rincones del país. Se ha detenido a convivir en comunidades indígenas";⁶ probablemente por ese apego a lo mexicano se le haya considerado como un autor de literatura indigenista, aunque es evidente que también existió otra tendencia marcada en su haber artístico: el costumbrismo, que es un movimiento artístico caracterizado por la descripción del medio y de sus habitantes. "A pesar de su carácter aparentemente realista, el costumbrismo es un movimiento romántico; el costumbrista, al descubrir lo que su país o región tiene de original, da expresión a lo individual. La nota pintoresca, el color local, lo peculiar de los ambientes, lo típico de los personajes, son características románticas".⁷

⁵ Raúl Morán, en "Libros y autores", *Revista Hoy*, no. 285.

⁶ María del Carmen Millán. *Obras completas V, I*, p. 195.

⁷ Luis Leal. "Del costumbrismo al tradicionismo". en *Tradiciones hispanoamericanas*, p. IX.

Esta tendencia que buscó reflejar la realidad a través del cuadro de costumbres, es decir, de la descripción detallada y crítica de la sociedad, fue abordada por Ramón Rubín como una muestra de su interés por la problemática y vida de los indígenas de cualquier región de México y dio como resultado la publicación de interesantes historias con base en acontecimientos comunes que manifiestan las características propias de su narrativa; esto es, describir la situación y al personaje sin ninguna tendencia afectiva y sólo observando su estatus social: "Mis personajes son gente en extremo primitiva y rudimentaria demasiado agobiada por la presión del medio natural o social como para sentirse atormentada por problemas espirituales".⁸ Por ello el estilo de Rubín resulta muchas veces crudo y objetivo.

Su interés por lo indígena lo llevó a la búsqueda de muchas y variadas situaciones, las cuales narró a lo largo de la mayor parte de su obra cuentística, desde sus inicios con *Cuentos del medio rural mexicano* (1942) hasta *Pedro Zamora, historia de un violador* (1983). Estas situaciones temáticas lo ubicarían dentro del relato costumbrista ya que describió regiones de México poniendo énfasis en sus ambientes y en las situaciones que atañen a sus habitantes.

La obra de Rubín contiene matices de la novela de la Revolución, pues en algunos de sus cuentos, como "El colgado", desarrolla el tema de este levantamiento social. El punto de vista con que abordó el tema revolucionario es antropológico: buscó desentrañar el comportamiento humano. El movimiento armado fue sólo un pretexto para colocar a ciertos hombres en una situación que permitiera dar cuenta de la conducta humana.

Su experiencia en la novela inició con las mismas características temáticas pero, teniendo la necesidad de desarrollar más las injusticias sociales ocurridas en

⁸ *Ibidem*, p. 430.

México, aunque su postura como narrador buscó la imparcialidad, en unos de sus cuentos se adhiere a la causa de algunos de sus personajes, de lo cual se deduce su postura ideológica.

Algunos de sus primeros textos fueron el ensayo periodístico, que no siempre fue producto de inspiración sino más bien de denuncia informativa; tal fue el caso de la publicación acerca de la destrucción ecológica de un lago y la complicidad pasiva del gobierno jalisciense. Sirva lo anterior como ejemplo de la preocupación de Rubín por lo acontecido en la República mexicana y corrobore su firme interés por el medio y el ser humano.

1.1.1 La narrativa, posibilidad creativa. La narrativa, género literario moderno, sirvió a Ramón Rubín como medio de expresión artística. Las características propias de la novela como son la extensión y libertad de construcción, estimularon la inspiración y enriquecieron la experiencia de nuestro autor. Como sabemos, el concepto de narrativa se fija en el proceso de escribir y en "el hecho de contar una serie de acontecimientos que se perciben como ficticios y que forman un todo coherente, escrito en prosa y con las dimensiones que distinguen a una novela".⁹

Se mencionan pocos nombres como influencias literarias de nuestro autor (José María Pereda, Bruno Traven); sin embargo, las primeras experiencias de Ramón Rubín así como sus viajes fueron el material creativo de sus cuentos y novelas; por esa causa, Rubín consideró como fuente de inspiración para sus personajes al ser humano y al medio en que este se desenvuelve; él mismo explicó este hecho cuando afirmó que "la antropología es un factor que se encuentra en el medio y el medio es mi personaje".¹⁰ Esta afirmación comprueba contundentemente que sus composiciones literarias se basan en el medio social y se ven influidas por él, lo cual provoca en cierto modo que sus narraciones se lean

⁹ Marc Angenot *et al. Teoría literaria*, p. 94.

¹⁰ Emmanuel Carballo *Op. cit.*, p. 434.

como testimonio único del autor y de su contexto histórico. Esta situación no afecta en nada la narrativa de Rubín, puesto que sus descripciones se basan en el medio, pero son los giros del lenguaje y el empleo de ciertas palabras propias de algunos sectores de la sociedad los que dan el toque particular y creativo a su literatura, además del uso que hace del narrador.

1.1.2 El relato corto. Especial tratamiento requiere el relato corto en la obra de Rubín ya que fue el género con que se inició en la literatura. Interpretó el cuento tal como lo habían entendido Guy de Maupassant, Horacio Quiroga y Jorge Luis Borges, que se consideran sus más notables influencias, y lo definió de la siguiente forma: "relato de un episodio incidental con una estructura de corte clásico: con su enunciación, desarrollo y desenlace".¹¹ Ramón Rubín busca atraer la atención de sus lectores a través del planteamiento de problemas comunes en la mayor parte de las sociedades del mundo: pobreza, analfabetismo, marginación, injusticias sociales, etcétera; empero, el tratamiento de estos asuntos lo salpimentó con situaciones en las que caben la ironía, la sátira, la parodia y la comicidad.

La construcción de los ambientes en sus textos describen pormenorizadamente el medio rural, y manifiestan su apego incondicional hacia lo mexicano en sus cuentos y novelas.

En el relato corto de nuestro autor podemos observar un trabajo histórico y antropológico inducido por situaciones un tanto superficiales -ora indígenas marginados, ora campesinos hundidos en la extrema pobreza, ora personas consumidas por la desgracia- y logran un raro efecto de simpatía y odio en sus lectores ya que sus personajes se convierten en seres extraídos de la realidad.

¹¹ *Ibidem*, p. 421.

1.2 Índice bibliográfico del autor.

En 1934 *Revista de Revistas* publicó los primeros diez cuentos de Ramón Rubín, los cuales aparecieron en su primer libro *Cuentos del medio rural mexicano* (1942). En ese mismo año surgieron *El canto de la grilla*, novela que confronta la cultura y la civilización moderna con los valores propios del mundo indígena.

Seis años después se publicó *Cuentos mestizos de México II* y su tercer libro de *Cuentos mestizos de México*, siendo ambos, reseñas de lo ocurrido en el campo y la ciudad mexicana de aquella época. El año de 1948 volvió a tratar la novela como medio de expresión con *Ese rifle sanitario* y *El llamado dolor de los tzotziles*, los cuales dan cuenta de la realidad social, el primero mediante el tratamiento de sucesos referentes a una epidemia ganadera en el norte del país, y el segundo relata el despojo de tierras que han sufrido los grupos indígenas del estado mexicano de Chiapas.

Para el año de 1949 y después de haber escrito las anteriores novelas publicó otra compilación de cuentos recurriendo a lo que él llamó su "cosecha anecdótica"¹² como marinero mercante con la publicación de *Burbujas en el mar*.

La década de los cincuenta también fue muy prolífica en la inspiración de Rubín ya que alternó el cuento y la novela apareciendo el cuarto libro de *Cuentos mestizos* (1950) y el primero y segundo libros de *Cuentos indios* en 1954 y 1958 respectivamente. La novela titulada *La canoa perdida* (1951) relata los problemas pesqueros en las costas jaliscienses. En este lapso y mientras radicaba en Guadalajara, la creatividad literaria lo llevó a dirigir y publicar la revista *Creación* de la que se imprimieron doce números entre 1953 y 1956. Por esas fechas rechazó un reconocimiento literario, el premio Jalisco, simplemente porque no necesitaba de estímulos para seguir escribiendo, según manifestó en el periódico

¹² Luis Leal. Prólogo a *Las cinco letras* de Ramón Rubín, p. 9.

El Occidental. Entre las colaboraciones suyas en la citada revista, en 1954 se publicó *La bruma lo vuelve azul* y en 1955 salió a la venta la novela *La sombra del tachincagüe*, en donde se alternaron los estilos narrativos del cuento y la novela; los apartados pares forman una historia y los nones conforman otra pequeña narración y son a su vez relatos cortos. En 1956 se editó *Burbujas en el mar*. En la década de los cincuenta produjo muchos relatos breves ya que salió el cuarto libro de *Cuentos mestizos* (1950), además del primero (1954) y segundo (1958) libros de *Cuentos indios*.

El hombre que ponía huevos apareció en 1960 y es el último libro de cuentos publicados por el autor; en ese mismo año terminó *Cuando el Taguaro agoniza* y poco tiempo después, en 1964, editó la novela *El seno de la esperanza* que según Emmanuel Carballo "es quizá su mejor narración extensa. Y digo que es la mejor, porque es la menos doctrinaria y la más divertida".¹³

En otros rumbos de la escritura Ramón Rubín buscó nuevos motivos de inspiración y los encontró en los periódicos *El Occidental* y en *El Nacional*. En sus primeras colaboraciones se encuentran ensayos que se abocan a demostrar la destrucción ecológica del lago y la complicidad pasiva del gobierno. "Lago Cajititlán" (1960) es un ejemplo de su necesidad de escribir sobre este tema, que a él pareció muy importante.

1.2.1 Los temas implícitos en el texto *Cuentos mestizos II*. En el segundo libro de cuentos de Ramón Rubín publicado en 1948 por la editorial Guadalajara, cuyo título completo es *Cuentos mestizos de México II*, se encuentran diez relatos que hablan de tragedia y por supuesto algo de humorismo; en ellos el autor describe las penurias y situaciones que vivieron algunos de los habitantes de la República mexicana aproximadamente en la década de los cuarentas.

¹³ Emmanuel Carballo. *Op. cit.*, p.427.

Cuatro relatos describen acontecimientos que les ocurren a personas que habitan tanto en la Sierra Madre Occidental como en la ciudad de México, y a estos personajes suceden acciones propias de la idiosincracia del mexicano: en primer lugar, las supercherías y la brujería en un pueblo de Veracruz; posteriormente se observa cómo se trataban trágicamente los problemas de honor en las tierras rurales de nuestro país; en otro de los cuentos se leen asuntos curiosos como los problemas sanitarios aun no erradicados en el México de aquella época, enfermedades como la lepra que afectaba a una mujer de bellas curvas; y por último, los problemas y vicisitudes de un poblado michoacano con la erupción de un volcán.

En el orden siguiente existen los relatos trágicos en los que se nota un tono acelerado de las situaciones y acontecimientos de los personajes; primeramente se describen la tranquilidad y la soledad de la serranía mexicana enfrentada con la maldad carcelaria de un hombre. La tragedia de ser hija de un pistolero se acrecienta con el dolor de perder inclusive al esposo a manos del padre. El siguiente cuento aborda el acontecer en el puerto de Tampico, en cuyos muelles ha radicado indefinidamente un anciano griego cuyo anhelo es regresar al mar pero no por una guerra. También, como es de pensarse, la tragedia anterior necesita la inclusión de unos tiburoneros que con cuchillo en mano se disputan el amor de una porteña.

Los últimos dos relatos abordan la ingenuidad de un cobrador de tranvía a quien se le ocurre reportar la visita diaria de un fantasma que siempre subía a la misma hora y en el mismo lugar poniendo en duda su cordura y por supuesto su trabajo. Para finalizar los relatos del segundo libro de cuentos publicado por Ramón Rubín, se describen los problemas de un individuo de la clase media a quien, vistiendo frac y bombín, se le ocurre pasar a un lado del desfile del primero de mayo.

Como se puede observar, el autor de "El plan" se vale de las más insignificantes situaciones para configurar sus cuentos, dotados todos ellos de humor pero sobre todo de un profundo conocimiento del ser humano sin necesidad de ser doctrinario o indescifrable en su conformación.

1.2.2 Ubicación ideológica e inclinación por lo cómico. Asegurar completamente que Ramón Rubín trató de escribir mediante la ironía y el sarcasmo buscando por consecuencia lo cómico es un tanto improbable; sin embargo, a pesar de lo escaso de su biografía, es posible afirmar que nuestro autor pensó descifrar la idiosincrasia del mexicano a través de la exposición de todo tipo de situaciones sociales tal y como el mismo lo dijo: "Para mí el cuento es sólo la recreación de una anécdota que contenga cierta situación paradójica".¹⁴ En consecuencia se sabe que el mazateco buscó siempre la situación ordinaria para trabajarla bajo su mirada crítica e irónica, demostrando un tipo de enseñanza social cargada de tradición. Ahora se define la paradoja como la figura literaria que consiste en afirmar al mismo tiempo dos cosas contrarias entre sí, o como la contradicción entre dos ideas.

Por otra parte, se explica el concepto de lo cómico como el resultado de la interacción verbal o conductual entre dos personas, una que lo descubre y otra en la que es descubierto, relacionándose directamente con lo ingenuo ya que es en el individuo descubierto en el cual recae la comicidad y en el otro en quien el proceso de ridiculización se observa ya sea mediante actos o palabras que produzcan lo chusco. "Lo cómico aparece primeramente como involuntario hallazgo que hacemos en las personas, esto es, en sus movimientos, formas, actos y rasgos característicos, y probablemente al principio, tan sólo en sus cualidades físicas, pero luego también en las morales y en aquello en que éstas se manifiestan".¹⁵

¹⁴ Emmanuel Carballo. *Op. cit.*, p. 430.

¹⁵ Sigmund Freud. *Op. cit.*, p. 221.

Asimismo se necesitarán algunos medios como la ridiculización de las situaciones: la lava ardiente alrededor de un pueblo todavía habitado y la parodia en las acciones de ciertos personajes, por ejemplo un cura que no cree en el poder milagroso de una imagen religiosa, son algunos de los muchos elementos que remiten al análisis y descripción de las acciones y situaciones que se presentarán a lo largo del relato corto "El plan" de Ramón Rubín. Vale mencionar que el eje temático de la ingenuidad es sustento narrativo para demostrar lo cómico; por consiguiente, se emplazarán ciertos medios como la ironía y la sátira para demostrar tanto la inocencia en los personajes como la comicidad producto de las acciones ingenuas de éstos.

2
ANÁLISIS DEL TEXTO

2.1 Plano de la historia.

Toda la destrucción de que es capaz un volcán cuando hace erupción lo leemos en el cuento "El plan", aunque este suceso es visto desde una perspectiva irónica y nada trágica como pudiera ser un fenómeno de tal magnitud. El regocijo con que retrata a sus personajes y narra las acciones de éstos es uno de los recursos literarios más observados y trabajados en la obra artística de Ramón Rubín.

"El plan" es básicamente una mirada irónica fundada en los hechos acaecidos en los años cuarentas en una región totalmente rural hacia la parte sur del estado de Michoacán.

Este acontecimiento histórico ocurrido hace ya más de medio siglo puso a reflexionar a nuestro autor, que acaso fue testigo del fenómeno geológico, ya que dejó plasmado un cuento que testimonió literariamente lo sucedido en aquella época. Aunque son la ironía y la sátira los recursos del cuento, no se puede

descartar lo cómico como parte fundamental entre los citados tópicos a tratar en el mencionado cuento.

La ironía se define de la siguiente forma "figura retórica que consiste en oponer, para burlarse, el significado a la forma de las palabras en oraciones, declarando una idea de tal modo que, que por el tono, se pueda comprender otra, contraria"¹⁶; Por otra parte, tenemos la sátira como subgénero literario definido de la siguiente forma: "escrito cuyo objeto es censurar acremente o poner en ridículo a personas o cosas".¹⁷ La comicidad se emplea como un subgénero de la literatura y algunas de las definiciones acordes con este análisis son: "calidad de cómico, que puede divertir o excitar la risa".¹⁸ Además, hay que mencionar que estas definiciones se complementarán a lo largo de la presente investigación.

Las situaciones narradas en este texto puede que no disten mucho de lo que pudiera pasar en alguna población alejada de los centros urbanos de nuestro país debido al escaso avance cultural en las regiones rurales que permitieran a sus habitantes tomar las decisiones más adecuadas para enfrentar un suceso de tal índole. Por tal motivo, se presentarán aquí los hechos ficticiamente ocurridos por la erupción del volcán Parícutín, además de la ya sabida obstinación del ser humano ante los designios de la madre naturaleza.

Para iniciar el análisis del plano de la historia contemplaremos la lógica de los acontecimientos agrupándolos en secuencias, para lo cual se les otorgaron nombres arbitrarios: "¡Eructo del diablo!", "Temor y confusión", "Lucha dispar", "Manos a la obra", "Resistencia", "La huida a Conejos" y "El fin de Parangaricutiro".

¹⁶ Helena Beristáin. *Diccionario de retórica y poética*, p. 277.

¹⁷ R.A.E. *Diccionario de la Lengua Española*, Edición electrónica. Versión 21 2.0

¹⁸ *Ibidem*.

2.1.1 Unidades distribucionales. El desarrollo discursivo en el relato corto "El plan" de Ramón Rubín presenta un predominio de los nudos¹⁹ pero también algunas catálisis²⁰ reductivas, quizás por el hecho de que el autor creyó conveniente proporcionar al lector una exposición consecutiva de los acontecimientos mezclada con pequeñas separaciones –función de las catálisis– que ayuden a distraer por momentos la atención sobre las situaciones que se presentan en la historia; sin embargo, son también de gran importancia los índices e informaciones por su carácter enunciatario ya que satisfacen la necesidad de descripción de personajes en cuanto a sus costumbres y pasiones, lo que define Helena Beristáin como etopeya²¹, así como la topografía o descripción de lugares en donde los personajes se desenvuelven.

El primer apartado del cuento se titula "¡Eructo del diablo!", y es esencialmente la explicación de las causas que provocan la huida del pueblo de Parangaricutiro debido a la erupción del volcán Parícutín y expresa la importancia que tendrán sucesivamente los nudos como hilos narrativos; entre estos nudos o acciones principales del relato se intercalan catálisis reductivas que dan al cuento un ritmo semilento que va retardando la aparición de los acontecimientos.

Los nudos iniciales en las secuencias tituladas "Temor y confusión" y "Lucha dispar" muestran un inicial alargamiento del texto, pues como observamos en la narración, algunos de los habitantes huyen pero otros deciden quedarse, aunque por circunstancias diferentes y con el fin de afrontar un destino nada favorecedor, dando así una perceptible extensión al sufrimiento ya iniciado por el hecho de abandonar su querido pueblo. Al suceder lo anterior, se van descubriendo situaciones jocosas ocasionadas por la ignorancia y la necesidad,

22

¹⁹ "Para que una función sea cardinal (o nudo), basta que la acción a la que se refiere abra (o mantenga o cierre) una alternativa consecuente para la continuación de la historia, en una palabra, que inaugure o concluya una incertidumbre". Roland Barthes *et al*, *Análisis estructural del relato*, p. 15.

²⁰ "Las catálisis, los indicios y los informantes tienen en efecto un carácter común: son expansiones". Roland Barthes *et al*, *Análisis estructural del relato*, p. 17.

²¹ Etopeya o descripción. "La descripción puede ofrecer la idiosincrasia y el físico de una persona; en este caso infiere a las costumbres o pasiones humanas". Helena Beristáin *Op. cit.*, p. 136.

como cuando uno de los tres personajes principales, el señor Trooman, decide derrumbar sólo algunas casas de sus vecinos aunque éstas se encuentran hipotecadas bajo su poder; a pesar de ello el plan da inicio con la construcción de la monumental barda.

En "Manos a la obra" , título de la cuarta secuencia, se narra el principio de una obra que puede ejemplificar la ingenuidad de los hombres ante el poder de la naturaleza cuando pretendieron detener el flujo de la lava mediante la construcción de una barda; también sin darse cuenta, los personajes inician la destrucción del pueblo al estar desmantelando piedra por piedra cada cerca, barda y calle de su pueblo Parangaricutiro, al mismo tiempo que se acrecienta en los puebloños la fe religiosa frente a la tragedia inminente, y se incita la búsqueda de salvación mediante las multitudinarias sesiones de rezos convocadas inicialmente por el cura del pueblo y después por Domingo Manzano. La edificación de la barda en el apartado "Resistencia" ayuda a prolongar este plano de la historia en forma narrativa pues busca el uso de diferentes mecanismos literarios: inicialmente los diálogos, los cuales impulsan posibles interpretaciones de lo que va a ocurrir; empero, en este mismo proceso se acelera la destrucción hecha por los hombres, aunque no así la ocasionada por el volcán.

Posteriormente todos los esfuerzos de organización e inclusive los rezos fueron infructuosos y el pueblo cedió por fin ante la inevitable destrucción originada por el volcán; se realiza la huida a la rancharía vecina y concluye de esta forma la secuencia titulada "La huida a Conejos".

En el curso de la trágica huida se descubre tristemente que la naturaleza ya había decidido el destino de Parangaricutiro; los tres defensores del pueblo recobran la cordura aunque no su orgullo, pisoteado por el esparcimiento incendiario del volcán contra los humanos supuestamente racionales.

El desmantelamiento se consuma y del pequeño pueblo michoacano sólo quedan las dos torres y el campanario de la iglesia, así como el recuerdo de una oposición tenaz, pero sin signos de cordura e inteligencia, demostrándose que la ignorancia es tan perjudicial y mordazmente activa como puede ser la acción destructora de la lava ardiente; los propios habitantes, en su afán por detener la lava en su inevitable curso, destruyen el pueblo antes de que el volcán lo haga; es decir, son burlados por ellos mismos y entonces tiene lugar la ironía en la narración; como menciona Violette Morin respecto a lo cómico implícito en el texto, "los relatos se componen de una o varias palabras significantes que dan una existencia visual o fónica independientemente de los significaciones de que pueda ser portadora".²²

El texto enuncia el intento de salvación de Parangaricutiro; empero, el significado real es lo contrario: su destrucción. En este sentido, se encuentran en el análisis de las unidades distribucionales aspectos harto ajustables a la teoría de lo cómico de Sigmund Freud, ya que la destrucción provocada por el volcán puede ser equiparada con la devastación emocional y moral causada directamente por la ignorancia. En cuanto a la comparación de circunstancias y las consecuencias, al respecto diremos que "los procesos de lo cómico requieren primeramente que un chiste se haga y después, la comicidad se va develando poco a poco mediante una transferencia en los objetos o situaciones, etcétera".²³

La función primordial de las catálisis es dar explicaciones puntuales sobre personajes y ambientes; en este caso las catálisis expansivas dan la impresión de alargamiento del relato ya que se reitera la necesidad de la empresa que se acomete, la construcción de la barda, aunque los habitantes del pueblo ni siquiera lo intuyen.

²² Victoria Morin, "El chiste" en *Análisis estructural del relato*, p. 134.

²³ Sigmund Freud. *Op. cit.*, p. 227.

Los indicios están contenidos en algunas catálisis y sirven para determinar cómo son los personajes del relato en cuanto a su personalidad y también dan cuenta de su cultura. Ahora se deben observar los índices de los tres personajes principales. El señor Trooman: hijo de padres extranjeros; "ni como cuna que fuese de su infancia le interesaba gran cosa el destino de nuestro viejo y querido pueblo...; era muy rico..."; Domingo Manzano: "simple oportunista ...; bravucón y dirigente de hombres resueltos...; daba cátedra de estulticia en la plaza del pueblo". Y por último el señor Franco: "de escasos recursos...; le merecía el hecho de pertenecer a las familias más viejas del pueblo". Estos indicios explícitos dan cuenta del carácter de los personajes.

Los indicios implícitos están presentes en el relato: la explicación sobre el modo de ser del maestro, así como sus convicciones e intereses se presentan a través de sus acciones, como cuando pronuncia un discurso sobre la naturaleza geológica de los volcanes; en este indicio da muestras de sus conocimientos básicos sobre educación.

Por su parte, la ignorancia puede tener diferentes máscaras que lucir, ya sea por dinero, por compromisos religiosos o por simple machismo, aunque a estas máscaras se les añada otra muy importante para el análisis de lo cómico: la ingenuidad de los personajes. Se entiende la ingenuidad como "la falta de malicia y de conocimiento, inocencia o simpleza en su comportamiento".²⁴

Finalmente, las informaciones presentan un cabal resumen de los ambientes dentro de la narración: también a través de señales que en principio son pequeños datos sobre el pueblo de Parangaricutiro, ubicado en un valle muy fértil pero con la desgracia de encontrarse en el curso de la lava. Asimismo, explican la naturaleza plena de productividad por la abundancia de agua y también se narran algunos datos de la estructura del pueblo, tanto en sus casas como en

²⁴ COLMEX. *Diccionario del español usual en México*, p. 510.

sus edificios públicos, hechos en su mayoría de piedras incrustadas con una mezcla de lodo, lo cual comprueba la relativa facilidad que tuvieron a la hora de dismantelar cuanto casa fuera necesaria.

2.1.2 Secuencias. Entre las situaciones que más se observan en el cuento "El plan" se encuentran las secuencias complejas que describen los procesos tanto de degradación como de mejoramiento en una combinación denominada por sucesión continua, aunque a la vez se presentan compaginadas por secuencias de enlace; como ejemplo está la primera secuencia que ocurre en el pueblo de Parangaricutiro en tres de sus habitantes: don Samuel Trooman, don Porfirio Franco y Domingo Manzano; en ellos aparece esencialmente la degradación como recurso utilizado por lo cómico; y por el contrario, el maestro y el cura don Pío desarrollan roles y conservan su respectivo status sin cambio alguno dentro del relato. Para dilucidar claramente estos procesos se observará un seguimiento narrativo dividido en siete secuencias –ya analizadas- pero con nombres arbitrariamente designados exclusivamente para este análisis: ¡Eructo del Diablo!, "Temor y confusión", "Lucha dispar", "Manos a la obra", "Resistencia", "La huida a Conejos" y "El fin de Parangaricutiro". En estas secuencias se observa que todos los medios utilizados y las situaciones que se presentan no corresponden a una actuación lógica y racional por parte de los personajes, quienes según Bajtín comprueban que "ciertas imágenes juzgadas bajo cierta estética preestablecida y preponderante, pueden parecer soeces, monstruosas, desmedidas; empero son imágenes ambivalentes inmersas en una concepción estética diferente asociada a la vida material concreta".²⁵

Entonces diremos que los procesos de degradación son aparentes dado que al final del relato se manifiestan como procesos propios de la comicidad, en virtud de que los personajes, como narra el autor, persiguen la salvación del pueblo mediante la ingenua decisión de construir una barda que contenga la lava,

²⁵ Mijail Bajtín, *et al. Análisis estructural del relato*, p. 64.

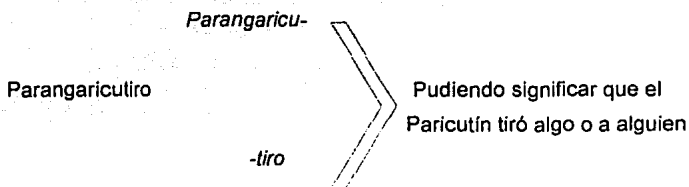
objetivo que alcanzan en un tiempo relativamente breve pero a un costo alto: la desaparición de Parangaricutiro; esto indicaría un proceso aparente de mejoría pero no es así pues hay otro de degradación que ocurre directamente al final del relato, con la destrucción del rancho a manos de los propios pobladores que se ven degradados irremediabilmente. Es este un recurso de lo cómico debido a que se hace patente lo que Ivanov V. llama "inversión de status",²⁶ el cual consiste en revertir los papeles impuestos a un personaje, como en el caso de que un poderosísimo amo sirva los alimentos a su pobre sirviente.

Los procesos de degradación de los personajes evidencian su deterioro, debido en gran parte a su ignorancia religiosa, a sus convicciones sociales y en mayor medida a sus intereses atrabiliarios que a fin de cuentas se ven burlados de una u otra forma; veamos por qué :

En el apartado "¡Eructo del Diablo!" se objeta básicamente la fe religiosa del pueblo que en momentos de desesperación no encuentra explicación más que en el ámbito de lo divino. Inicialmente hay una enunciación de lo que va a ocurrir y del peligro inminente, tal vez inconscientemente, ora previendo el final del pueblo cuando el narrador realiza una prolepsis²⁷ anticipándose a un suceso, ora llamando irónicamente al pueblo de Parangaricutiro que inicialmente puede remontar al lector a un juego léxico entre el Parangaricu- (un posible Paricutín), y por otra parte tenemos el -tiro que puede ser la primera persona del presente de indicativo del verbo tirar, que para este caso necesitaría el tiempo pasado; todo en conjunto se pudiera analizar esquemáticamente siguiendo el modelo de Sigmund Freud como una especie de sustantivo parasintético:

²⁶ Graciela Cándano. *La seriedad y la risa*, p. 126.

²⁷ Prolepsis o anticipación. "Consiste en anticipar velada o explícitamente ciertos razonamientos espinosos o intrincados que favorecen al emisor o al receptor, con el fin disponer el ánimo del oyente, el lector o el contrario, para comoverlo y convencerlo con el posterior desarrollo del discurso". Helena Benstáin. *Op. cit.*, p.53.



"Temor y confusión" promueve indistintamente situaciones que evocan la comicidad, un tanto ingenua debido a la "inversión de status", porque parece que el cura don Pío rompe -con respecto a lo que un religioso pudiera predicar- con los estereotipos de progreso y quebranta -sólo en su mente- en cierta forma las situaciones de fe pues, pone en duda el poder milagroso de una imagen religiosa frente a la fuerza enorme de un fenómeno geológico de las magnitudes de erupción volcánica.

El tercer apartado, "Lucha dispar", corresponde ampliamente a esa parte irracional del ser humano en que las tradiciones religiosas, los intereses económicos y la necesidad impulsada por la ignorancia llevan a los protagonistas del cuento a realizar acciones totalmente ridículas, como cuando, dos de los dirigentes realizan juntas para apuntalar más la barda y el tercero promueve multitudinarias oraciones hacia la virgen milagrosa del pueblo para que ésta detenga con su poder divino la fuerza de la lava. Con razón Sigmund Freud afirma que "lo ingenuo es la especie de lo cómico más cercano al chiste"²⁸

"Manos a la obra" es la concreción física de la gran barda de piedra así como el inicio de la destrucción sistemática de Parangaricutiro; en este apartado el proceso de degradación y el endeble mejoramiento se manifiestan mediante situaciones chuscas en que se ven involucrados los personajes principales. Sirva como ejemplo lo siguiente: " Y vinieron nuevas asambleas, y en ellas acres y

²⁸ Sigmund Freud. *Op. cit.*, p. 211.

pesadas disputas sobre cuales de las casas de los allí congregados habían de ser las primeras en desmantelarse, acordándose, por fin, que se comenzaría por los edificios públicos, salvo la iglesia".²⁹

Se puede entender que bajo la falsa ilusión de que después de que pase la lava todo se arreglaría y volvería a ser igual; sin embargo, con tal actitud los personajes solo demuestran lo ingenuo de su pensamiento y no dejan duda sobre la dualidad de la situación: por un lado lo trágico la destrucción del pueblo y por otro lo cómico, la destrucción se da por causa de sus propios habitantes.

"Resistencia" es la prueba de la necesidad pública generada por la confusión de todos y demuestra cómo la necesidad imperiosa de creer en algo o alguien pudiera resolver la situación y en esta forma las cosas regresarían a la normalidad, pero esto no ocurriría debido a que los manantiales ya estaban secos y el pueblo en ruinas. Con ello se demuestra que todas las acciones no sirvieron de nada y la sátira se convierte en la situación más adecuada para entender lo irónico de las situaciones. Debe recordarse también que lo cómico prevalece, ya que en el apartado "La huida de Conejos" todo se resuelve e inclusive el elemento con más fuerza, la fe religiosa, queda expuesta como algo irreal ya que el cura del pueblo había huido del rancho, mientras que de Parangaricutiro sólo quedaron las dos torres de la iglesia como lo demuestra el apartado "El fin de Parangaricutiro".

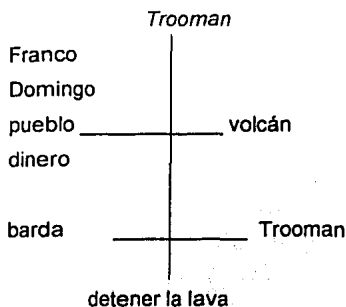
2.1.3 Tipología de los actantes. Para captar adecuadamente el aspecto o ámbito de lo cómico en este relato será necesario estudiar detenidamente algunos de los actantes,³⁰ entre ellos los tres personajes sobre los que se recarga la explicación de lo cómico y que se han ido relacionando directamente con los procesos de degradación y mejoramiento.

²⁹ Ramón Rubín, "El plan". *Cuentos mestizos II*, p. 80.

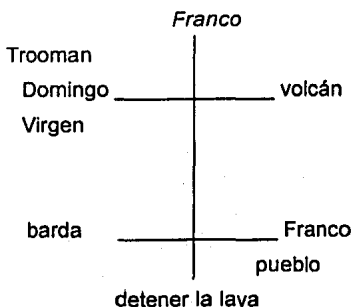
³⁰ Actante, destinador, ayudante. "Un actante es una amplia clase que agrupa en una sola función los diversos papeles de un mismo tipo: héroe, adversario, etcétera". Helena Benistáin. *Op. cit.*, p.5.

Las matrices actanciales varían tanto en el nivel del ser como en el nivel del parecer. Los ejes actanciales³¹ o matrices actanciales de los siguientes personajes: Trooman, Franco y Domingo, se manifiestan primero en el nivel del parecer³² y se explican en cada uno en los incisos siguientes quedando sus esquemas actanciales de la siguiente manera:

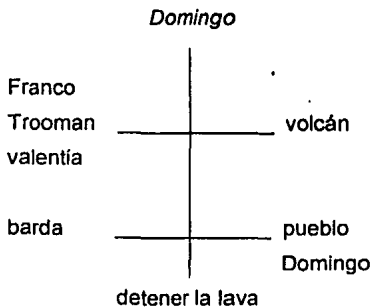
Nivel del parecer



a)



b)



c)

TESIS CON
 FALLA DE ORIGEN

³¹ Matriz o eje actancial. "Greimas describió y clasificó a los personajes con base los ejes del deseo de la comunicación y de la prueba, participada ordenada por parejas paradigmáticas: sujeto-objeto, donante-destinatario, ayudante-opositor". Roland Barthes. *Análisis estructural del relato*, p.23.

³² Nivel del parecer. "Este predicado designa una acción que resulta de advertir que una relación entre los personajes no es lo que parecía". Tzvetan Todorov, "Elementos para una teoría de la interpretación del relato mítico" en *Análisis estructural del relato*, p. 177

a) Para proteger al pueblo, Trooman intenta detener la lava que amenaza con sepultarlo y a ello dirige todos sus esfuerzos y recursos económicos; como adyuvantes para este fin cuenta con Franco y Domingo con quienes se une, así como con un gran número de pobladores; por supuesto, su dinero le sirve de instrumento para alcanzar su objetivo. El volcán o la naturaleza está representada en sí misma y su oponente es quien trata de detener la lava. Por su parte, Trooman hace pensar a los pobladores que los beneficiados con la construcción de la barda serán ellos mismos y por eso deben ayudar en tan noble propósito.

b) Franco pretende, igual que Trooman, detener la lava del volcán repitiendo el mismo modelo actancial, salvo que entre sus adyuvantes están la virgen milagrosa de la iglesia de Parangaricutiro y entre sus opositores, los hombres blasfemos del pueblo quienes lo llaman infierno o eructo del diablo.

c) Domingo Manzano, por su parte, repite también el esquema actancial.

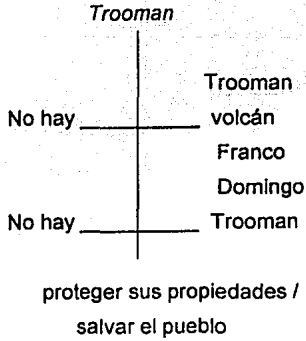
Se puede concluir que en el nivel del parecer los personajes no demuestran realmente sus intenciones, sino que en realidad ocultan su objeto de deseo, ya sea proteger sus propiedades, sus creencias o su influencia sobre algunos pobladores.

Estos tres actantes aparentan querer detener la lava que amenaza con destruir al pueblo, pero sus verdaderos motivos se revelan en el nivel del ser,³³ como se ve a continuación:

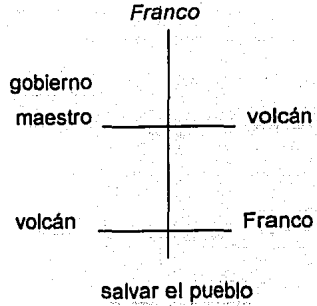
³³ Nivel del ser. "Es cuando la apariencia coincide con la esencia de la relación entre los actantes". Tzvetan Todorov, *et al*, *Op. cit.*, p. 174.

Nivel del ser

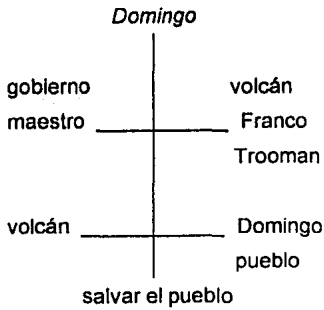
a)



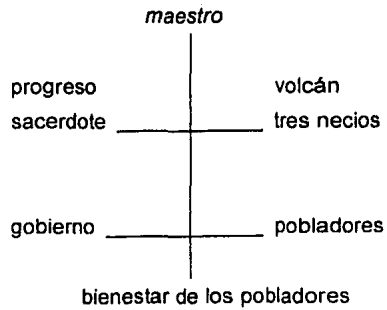
b)



c)

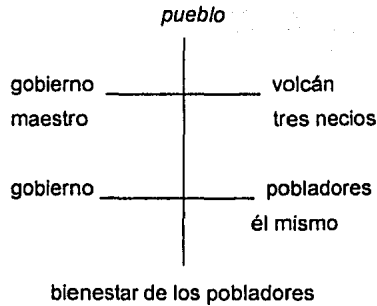


d)



TRIS CON
FALSA DE ORIGEN

e)



a) Trooman pretende proteger sus intereses en el pueblo, dado que ni el gobierno mismo puede indemnizarlo; lo único que le queda es detener la lava y para lograrlo planea construir la barda aunándose con otros pobladores; este objetivo se cumple; sin embargo, a la par que se va construyendo, la barda salvadora paradójicamente destruye al pueblo y con ello se erige en su propio oponente dado que él mismo desmantela sus propias casas y dilapida toda su fortuna en ello.

b) Franco, igual que Trooman, es su propio oponente y el gobierno y el maestro son su ayudantes, debido a que lo que persigue es conservar su status y su rol -ya determinados por generaciones anteriores- en el pueblo, lo cual alcanzaría finalmente también en su llegada a Conejos, lugar en el que radicará definitivamente.

c) Domingo Manzano está en iguales condiciones que Franco y reforzando esta línea de lo cómico se erige como su propio oponente.

d, e) El maestro se muestra en el nivel del ser y busca el bienestar de los pobladores, ayudado por el gobierno y en cierta forma por el cura consiguiendo así su objetivo de actante; es a su vez la voz del relato que se ubica en el lado del progreso y está en contra de los tres anteriores que ejemplifican la ignorancia reforzando el sentido cómico de la historia.

Finalmente, el hecho de que los actantes se muevan en distintos niveles constituye un recurso narrativo que refuerza la sátira y ésta a la vez sustenta lo cómico, ya que los personajes, necios y completamente ciegos ante sus propias acciones, contravienen sus objetivos como seres racionales y críticos.

2.2 Plano del discurso.

Finalizado el análisis del nivel de las acciones y las funciones en el plano de la historia, se hará en este apartado del trabajo una exposición significativa de la esencia de lo cómico, y se buscará una interpretación adecuada de la comicidad dentro del plano del discurso a través del examen de los diversos niveles contenidos en este nivel estructural. Aquí se encontrarán el estudio de los espacios y la temporalidad, así como la utilización del narrador, que constituye una curiosa particularidad narrativa en la obra de Ramón Rubín; por ello se ahondará en este aspecto buscando los variados puntos de vista dentro del cuento y la focalización del mismo hecha por el autor; además se verificará cómo las líneas isotópicas tratadas en la interpretación influyen en la construcción narrativa de la obra y por ende se manifiestan como temas alternos a la expresión de lo cómico como recurso literario utilizado por el autor de "El pian".

2.2.1 Espacios. La representación del espacio en el discurso corresponde a un aquí y un allá dentro de la historia. "La organización del espacio y la función de los objetos que lo pueblan influye en el significado de un hecho,

pues este varía según donde se realice”.³⁴

En “El plan” todas las situaciones y momentos suceden en exteriores, y esto es determinante en el curso del relato ya que condiciona los status y roles de todos los personajes; esto se puede explicar de la siguiente manera: el ámbito rural puede ser considerado noble y sin malicia al contrario de la sociedad urbana; por esta causa se considera que las acciones desarrolladas en la citada ranchería a mediados del siglo XX recrean fielmente el proceder de un pueblo común y corriente, ante la tragedia suscitada por el volcán Parícutín.

Cuando la tranquilidad de Parangaricutiro es interrumpida, lo primero que ocurre es una conmoción por el suceso, además de la sorpresa y el terror generalizados entre todos sus habitantes. Este alboroto antecede a otro en el que los parangaricutirenses no saben cómo actuar; los choques de ideas producen gran división entre ellos; estos acontecimientos suceden en un lapso aproximado de dos semanas, aunque el narrador-personaje nunca lo menciona. Durante la erupción del volcán se registran situaciones curiosas y contradictorias entre los habitantes del pueblo, ya que además de la desolación en los campos aledaños a la ranchería, sus propios moradores realizan inocentemente el desmantelamiento de toda construcción exceptuando la iglesia del pueblo. Es así como Parangaricutiro pasa a ser de un frondoso paisaje con agua y vida, a otro en el que la ceniza inunda los campos y los techos de todo el pueblo, dando con ello la apariencia de un pueblo fantasma totalmente deshabitado. Este proceso ocurre junto con otro en el que los parangaricutirenses discuten y argumentan bajo diferentes perspectivas sus sentimientos, recuerdos e intereses económicos.

Así, las dimensiones de este pequeño pueblo michoacano van cambiando, primero por la fuerza de la naturaleza y después por las propias manos del

³⁴ Helena Beristáin. *Guía para la lectura de textos literarios*, p. 82.

hombre, primero por acuerdos concensados y posteriormente por rifas que sortean el destino de los inmuebles de la ranchería, que sellan así la triste suerte de Parangaricutiro.

2.2.2 Temporalidad. Como sabemos, la temporalidad abarca todo el texto y en "El plan" las estrategias discursivas presentan el desarrollo de los personajes en el tiempo mediante la utilización de la coordinación; esto es, una historia regular en la que la anécdota se narra totalmente en un tiempo corrido y determinado; con lo anterior se confirma la primera impresión debido a que el texto inicia un ritmo semilento que en ocasiones es retardado por los nudos de la historia en cuanto a los nudos y las catálisis expansivas en el tratamiento lineal de la historia, así como el alargamiento y retardo de la misma.

El ritmo del discurso narrativo es semilento por el uso que se hace de los nudos ya que en los personajes es manifiesta una ingenuidad parecida a la ignorancia, la cual se expresa mediante la sátira de situaciones; sirva de ejemplo la destrucción del volcán comparada con la destrucción humana. Por su parte, las catálisis reductivas conforman resúmenes que tienen la función de dar un poco de profundidad a las escenas que se suceden una tras otra presentando acciones tan incoherentes como la lucha contra un volcán en erupción, "Lo ingenuo tiene que producirse, sin nuestra intervención, en los actos o palabras de otras personas que ocupan el lugar de la segunda persona del chiste o de la comicidad y nace cuando el sujeto parece vencer sin esfuerzo alguno una coerción que, en realidad, no existe en él".³⁵

La temporalidad del discurso en este relato corto de Rubín se apoya en una prolepsis inicial, lo cual se puede interpretar en cierta forma como una predisposición lógica sobre lo que va a acontecer dentro de la narración: "Cuando

³⁵ Sigmund Freud. *Op. cit.*, p. 211.

apareció el volcán en la ranchería de Paricutín era yo maestro en el pueblo cercano a Parangaricutiro. Fue un suceso de mucha importancia".³⁶

En cuanto a la frecuencia de las historias, éstas son de tipo singulativo; se definen de esta manera porque la continuidad del relato no se interrumpe y en consecuencia la historia transcurre sin ningún lapso cronológicamente determinado entre la historia y el discurso.

Durante la erupción y posterior modificación del medio ambiente en la ranchería, todos sus pobladores -excepto el maestro y el cura- sufren por lo irremediable de la situación, siendo que los resultados eran previsibles si los parangaricutirenses hubieran pensado con la mente y no con el corazón; una posible explicación de su desconcierto sería el arraigo y amor a su pueblo, aunque los tres líderes del plan se gobernaban bajo otros intereses, los económicos, políticos y religiosos; por estas razones se considera que la poca instrucción y la insuficiente visión de las cosas provocaron que los habitantes de este pueblo michoacano fueran considerados un tanto ignorantes y expuestos a la burla a través de la interpretación del presente texto.

La situación final de Parangaricutiro sólo es perceptible cuando se termina la colosal barda, que se transforma primero en símbolo de unión y solidaridad y luego en motivo de burla y ridículo.

2.2.3 Narrador. La narración ocurre con el empleo de diferentes tipos de narrador homodiegético³⁷ como lo describe Helena Beristáin y que en esta ocasión se apega a la descripción que se hará del mismo.

³⁶ Ramón Rubín, "El plan" . *Cuentos mestizos de México II*, p. 63.

³⁷ Narrador homodiegético, anacronía, analepsis. "Consiste en un desplazamiento dado en la relación entre la supuesta disposición cronológica de los hechos enunciados y la disposición artificial del proceso de enunciación que dan cuenta de ellos". Helena Benstáin. *Op. cit.*, p.38.

Una de las principales características en la obra de Ramón Rubín radica en el uso que hace del narrador, pues nuestro autor juega al cronista de la historia, pero al mismo tiempo interpreta un personaje del relato. Esta situación se puede observar en la narración del cuento cuando el discurso transcurre en primera persona de singular "era yo (*sic*) maestro de escuela", "me revolví", para continuar el relato en primera persona de plural "llevásemos", "no tardamos" etcétera, asumiéndose como parte de una colectividad.

La verdadera particularidad del escritor oriundo de Mazatlán, estriba en el casi desvanecimiento entre el narrador y el personaje, creando así un efecto testimonial parecido a la anécdota,³⁸ como menciona Gerard Genette respecto al narrador y la importancia de éste en el discurso. "La elección vocal autor no reside en el uso de un pronombre u otro, sino en la relación que tiene el narrador con el mundo narrado";³⁹ esta estructura de la narración se relaciona directamente con el estilo narrativo de nuestro autor, que no necesariamente implicaría un uso incondicional de la primera persona de singular en sus relatos, sino que también es el testimonio casi real del escritor y parte fundamental en la construcción de sus historias. Por esta causa identificamos un narrador autodiegético -en la terminología de Roland Barthes- u homodiegético -en términos de Gerard Genette- en el texto "El plan".

Genette identifica dos tipos de narrador homodiegético: el autodiegético, explicado como un monólogo interior y el testimonial, explicado como persona participante en el relato y que ahora es narrador testimonial además de ser testigo no partícipe de los hechos.

³⁸ Anécdota. "Relato breve de un hecho curioso que se hace como ilustración, ejemplo o entretenimiento suceso curiosos poco conocido, que se cuenta en dicho relato". R.A.E. *Diccionario de la Lengua Española*, Edición electrónica. Versión 21.2.0

³⁹ Laura Pimentel. *El relato en perspectiva*, p. 136

2.2.3.1 Focalización. Al seguimiento y punto de vista del narrador con los hechos que se representan se le llama focalización; en este caso la focalización es "cero" ya que la realiza un narrador homodiegético que sabe más de la historia que los propios personajes.

"El plan" representa esta particularidad narrativa de Ramón Rubín debido a que sus historias simbolizan la experiencia del autor y por eso su prosa puede ser considerada realista. En el citado texto se verifica el uso de la voz narrativa mediante la visión inequívoca del autor y narrador del mismo; la historia transcurre en descripciones rápidas de los pasajes y personajes, no así de situaciones en las que el autor predispone al lector a ciertas circunstancias desde el principio del relato, y aunque el desenlace es un tanto predecible, el final se alarga tanto como el narrador personaje quiere; así se advierte en la siguiente cita: "Renuncio a describir aquella colosal y estúpida lucha. Sólo diré que duró quince días".⁴⁰ Esta situación quizá ocurre porque su misma actuación en la historia va posponiendo el final del relato de acuerdo con la concatenación de ideas o de hechos por parte del autor-personaje; en tanto la historia se alarga, el relato se observa como narración semilenta.

2.2.4 Líneas isotópicas. Como una breve definición y parafraseando a Antonio Greimas y Roland Barthes diremos que las isotopías se componen de pequeños rasgos distintivos de significado llamados semas, que unidos a lo largo del texto conforman una redundancia significativa denominada isosemema y que en conjunto constituyen las isotopías sémicas.

Después de haber analizado la mayor parte del plano del discurso y ya con bases discursivas fundamentadas, algunas de las principales líneas de significado se encuentran directamente en la ironía y la ignorancia observadas en las acciones de los personajes del cuento e inclusive en su ilógico pensar.

⁴⁰ Ramón Rubín, "El plan". *Cuentos mestizos de México II*, p. 88.

La ironía se presenta en el texto mediante un proceso en el cual tres de los personajes principales se van autodegradando poco a poco igual que su pueblo Parangaricutiro, situación casi imperceptible por la necedad creada a partir del plan -nombrado irónicamente por el autor como "plan Trooman" quizá evocando al entonces presidente de los Estados Unidos- ideado para salvar su propio hogar. El sentido fundamental de la ironía es crear circunstancias paradójicas que, como en este caso, provoquen una reflexión cómica, esto es, que sugieran mediante la acción todo lo contrario de lo que se está buscando. Este proceso, a su vez, está íntimamente ligado con la comicidad, debido a que "el contrasentido permite que la distensión emocional sea expresada mediante la risa".⁴¹ La utilización de elementos distractores en este proceso de la risa –que necesariamente desemboca en lo cómico- requieren en esta ocasión de recursos como la ironía.

Por su parte, la ignorancia se manifiesta a través de algunos de los personajes principales –ya expuestos con anterioridad- relacionados entre sí por su plan de lucha contra la lava del volcán y, en consecuencia por la necedad del proyecto; pero el desconocimiento de ciertas cuestiones de la naturaleza no forzosamente demuestran ignorancia o incultura, aunque como se sabe, el razonar crítico requiere primeramente de sentido común y posteriormente educación. La ignorancia se presenta en los pobladores de Parangaricutiro por no saber cómo actuar ante tal circunstancia.

2.3 Figuras retóricas.

Todo texto literario tiene una función poética, es decir, privilegia el mensaje y la forma en que se emite. En el relato "El plan" se pueden observar diversos recursos encaminados primordialmente a narrar una nueva realidad: la aparición de un volcán. Los principales recursos empleados por Rubín en este cuento son la comparación, la metáfora, la personificación, la adjetivación, el epíteto y la sinonimia. Empero, antes de tratarlos se dedicará un espacio al análisis léxico

⁴¹ Graciela Cándano, *Op cit.*, p. 89.

semántico del cuento.

La comparación o símil "consiste en realzar un objeto o fenómeno manifestando, mediante un término comparativo, la relación de homología, que entraña -o no- relaciones de analogía o desemejanza que guardan sus cualidades respecto a las de otros objetos o fenómenos".⁴² Este término comparativo con frecuencia es "como" y en "El plan" se observa en los siguientes ejemplos: "el pueblo quedaría atrapado entre los dos brazos, como quedan esas isletas que se forman en el delta de los ríos".⁴³ En este ejemplo se percibe que no hay un cambio de sentido, sino que se establece una unión lógica entre ambos elementos: el pueblo y las isletas rodeadas una por la lava, la otra por agua.

El autor emplea la comparación para describir la acción de la lava sobre el pueblo que es abrazado por esta, es decir, elabora una descripción topográfica: el lector sabe perfectamente la nueva situación geográfica del pueblo, de donde crea una imagen visual precisa gracias a la analogía.

Con igual finalidad es empleada la metáfora, figura que afecta el nivel léxico / semántico de la lengua (metasemema), que como la figura anterior se trata de una comparación sólo que en esta ocasión es abreviada. La metáfora está "fundada en una relación de semejanza entre los significados de las palabras que en ella participan a pesar de que asocia términos que se refieren a aspectos de la realidad que habitualmente no se vinculan".⁴⁴ De tal forma, en el texto "la lava formaba olas crugientes (*sic*) en aquel mar de aristas fantasmagóricas".⁴⁵ En este caso el nexa "como" está omitido, por lo que la lava y el mar son comparados en virtud de un sema común: ambos tienen olas.

⁴² Helena Beristáin, *Op cit.*, p. 36.

⁴³ Ramón Rubín, "El plan". *Cuentos mestizos II*, pp. 87-88.

⁴⁴ Helena Beristáin, *Op cit.*, p. 311.

⁴⁵ Ramón Rubín, "El plan". *Cuentos mestizos II*, p. 84.

De nuevo se establece una relación para formar una imagen. Hay que recordar que en el cuento se describe el paso de la lava sobre Parangaricutiro, lo que produce un cambio de la situación del pueblo, que primero parece una isleta para después quedar sepultado "por olas crugientes (*sic*)". De ahí que las comparaciones y metáforas resulten necesarias para ir describiendo la topografía cambiante del pueblo.

Otro recurso relacionado con la metáfora es la prosopopeya o personificación, metáfora sensibilizadora "en virtud de que lo no humano se humaniza, lo inanimado se anima".⁴⁶ En "El plan" algunos elementos se humanizan ejemplo de ello lo tenemos en la siguiente cita, "El volcán es uno de los millones de respiraderos por donde la Tierra expulsa el calor que aún conserva en sus entrañas".⁴⁷ Aquí Rubín presenta una Tierra con entrañas, que como todos sabemos, son propias de organismos vivos. Esta metáfora sensibilizadora no es inesperada puesto que incluso en el lenguaje coloquial es común emplear el término "entrañas de la Tierra" para aludir a su parte interna, profunda y oculta, en una concepción que se deriva de la visión que la mayoría de los pueblos ve en la tierra, identificándola con la madre.

Otra prosopopeya que es reiterada con frecuencia en el texto es la que se hace del volcán, el cual es presentado como un personaje activo, y sí es cierto que no habla, el narrador lo introduce como un ser con voluntad y atributos humanos: "Paricutín, indiferente a todo desde la cumbre boquiabierta desde su ya altiva montaña".⁴⁸ En primer lugar, el Paricutín muestra una actitud de altivez e indiferencia, y en segundo lugar tiene boca. Esta personificación presenta al volcán como un ser supremo del cual depende la vida de los insignificantes pobladores, no sólo de Parangaricutiro sino de toda la comarca. El volcán como ser humanizado recuerda los antiguos dioses griegos que jugaban con el destino

⁴⁶ Helena Beristáin. *Op. cit.*, p. 311.

⁴⁷ Ramón Rubín, "El plan". *Cuentos mestizos II*, p. 66.

⁴⁸ *Ibid.*, p. 70.

de los hombres y poseían como ellos vicios y virtudes. El Paricutín es iracundo y furioso, indiferente ante la desolación que ocasiona, e incluso se divierte en su empresa de devastación.

Este tratamiento que se da al volcán tiene una importancia vital en el texto puesto que magnifica la empresa de los tres necios, empleando la hipérbole figura retórica que consiste en esta ocasión elogiar la fuerza del adversario; de esta forma, el que resulte triunfante queda magnificado; pero aquí se elogia al adversario para lograr ese efecto hiperbólico, no de la hazaña emprendida sino de la estulticia y necesidad de Trooman, Manzano y Franco.

El narrador, a través de este recurso retórico propio del discurso epidíctico,⁴⁹ hace más obvio lo irracional de acometer a un volcán con cualidades de deidad. Finalmente, el Paricutín erigido en dios decide el destino de los habitantes de Parangaricutiro, acabando incluso con la única evidencia de la férrea oposición de los pobladores: la pared.

Otro recurso estilístico es la adjetivación algunas veces empleando epítetos: "Lava roja", frase en la que el adjetivo tiene un uso pleonástico; empero, otras funciones desempeñan la adjetivación en el cuento. En primer lugar, los adjetivos referidos al volcán reiteran la sensibilización que de él se hace y de la cual ya se ha hablado; otra de sus funciones es evitar el uso constante de la misma palabra: en vez de volcán se le nombra "monte trepidante", "piedra ardiente", "piedra hirviente", es decir, se emplean como sinónimos. En cuanto a la lava, los adjetivos hacen hincapié en su carácter destructor: "desierto lodoso", "mar negro".

⁴⁹ Epidíctico. "Discurso que describe con alabanza y elogio o censura y vituperio personas o cosas". Helena Beristáin. *Op. cit.*, pp. 426 - 427.

Los tres hombres necios que emprendieron la salvación del pueblo son calificados como "hombres emprendedores y testarudos", calificativos que refuerzan la principal línea isotópica del cuento, la ignorancia y la necesidad. Su obra es juzgada de forma similar como "colosal y estúpida lucha".

La sinonimia, como ya se ha dicho, es empleada para evitar el uso reiterativo de las palabras volcán y lava.

El nivel lógico en el cuento es afectado por las figuras irónica y satírica. La ironía "consiste en oponer para burlarse el significado de la forma de las palabras en oraciones, declarando una idea de tal modo que, por el tono, se pueda comprender otra contraria".⁵⁰

Cuando el narrador dice "hombres emprendedores" refiriéndose a Trooman, Franco y Manzano, sabemos que trata de decir lo contrario: necios. En este caso la ironía es una antífrasis, pero la ironía como metalogismo tiene lugar cuando el lector se percata de que no es el volcán el que destruye al pueblo, sino sus propios habitantes al desmantelarlo piedra por piedra, es decir, se enuncia que estos tres personajes y sus colaboradores están salvando al pueblo; es más, su muralla logra contener la lava, aunque el pueblo ya no existe salvo la iglesia, curiosamente lo único que deja en pie la lava del volcán.

Para analizar más el fenómeno de la ironía así como de la sátira, se dedicará un espacio posterior en este análisis.

⁵⁰ Helena Beristáin. *Op. cit.*, p. 277.

3

INTERPRETACIÓN Y CRÍTICA DEL TEXTO

45

Estudios recientes explican que la risa es un asunto puramente cerebral y para que se lleve a cabo una buena risotada se requiere el uso de una zona central del cerebro. Asimismo, entender un chiste o reírse de una situación graciosa necesita que el cerebro procese adecuadamente la comunicación entre el emisor y el receptor, para que así se produzca el placer asociado a lo cómico. Sigmund Freud describe el proceso de lo cómico de la siguiente manera: "Lo cómico precisa de dos personas, una que lo descubre y la otra en la que es descubierto, además la comicidad se descubre sea en primer lugar, en las personas o, secundariamente a merced de una transferencia, en los objetos, situaciones, etcétera".⁵¹

Partiendo de las anteriores aseveraciones respecto a lo cómico y como hipótesis inicial se ha observado que uno de los principales temas en la obra de Ramón Rubín es exponer a la sociedad mexicana tanto en lo citadino como en lo rural a través del relato irónico y satírico, los cuales producen lo cómico.

⁵¹ Sigmund Freud, *Op cit.*, p. 213.

En el "El plan" se observa la crítica a una inusual situación que inicialmente puede producir lastima y tristeza; sin embargo, el tratamiento narrativo que aplica Rubín a este cuento es muy diferente, debido a que la narración contempla la erupción del volcán de una manera natural y sin el menor rasgo de tragedia. Ahora bien, se develan aspectos cómicos en el texto debido a que trabaja el discurso irónico y satírico, haciendo que ambos se mezclen e interactúen a lo largo de la tragedia, situación que irremediamente provoca risa y por ello no se le asocia con tragedia alguna.

Para exponer la comicidad se analizarán los anteriores discursos, los cuales, comprobarán su eficacia en el relato con el uso de un elemento que confluye directamente en la narración, este es, la ignorancia que se manifiesta con la falta de conocimientos en la mayoría de los personajes del citado cuento; además, se verificará que la ignorancia de los parangaricutirenses propicia directamente el efecto cómico y que a su vez se manifiesta con la ironía y la sátira respectivamente.

Para explicar los procesos de la ironía y la sátira se aplicará en este apartado un modelo teórico apegado a la pragmática, que apela a la realización del lenguaje ayudando a descubrir con éste los discursos que se mezclan en el proceso de la risa; debido a que los fenómenos irrisorios tienen lugar únicamente en la práctica, conviene mencionar otra definición de la ironía en cuanto a su trascendencia en aspectos pragmáticos: "Procedimiento ingenioso por el que se afirma o sugiere lo contrario de lo que se dice con las palabras, de forma que pueda quedar claro el verdadero sentido de lo que pensamos o sentimos; está en relación con la sátira y el sarcasmo, además de que este último es llevado a un grado de cinismo amargo. Es un recurso de la literatura humorística".⁵² Sirva lo anterior para entender los procesos que se relacionan con la comicidad y de esta manera descifrar los caminos que conducen al relato cómico.

⁵² Demetrio Estébanez Calderón. *Diccionario de términos literarios*, p. 237.

Por último, en este capítulo se reconocerá la importancia e interacción de la ironía y la sátira en el cuento "El plan", que como consecuencia develará lo cómico producto de este tipo de discursos. Identificando a su vez el concepto de pragmática como "la disciplina que estudia el lenguaje en su relación con los usuarios y las circunstancias de la comunicación".⁵³

3.1 El producto de la ignorancia.

Una de las principales inquietudes del ser humano ha sido buscar las respuestas a las diferentes situaciones que presenta la vida; sin embargo, no siempre se encuentra una solución para combatir ciertos problemas, por ejemplo la erupción de un volcán. Al saber todos la respuesta, surge una pregunta: ¿cómo es posible que un grupo de personas muy bien intencionadas hayan pretendido detener el alud de lava que se cierne directamente sobre ellos? A pesar de parecernos obvia la respuesta, para los pobladores de Parangaricutiro no lo fue, veamos por qué:

Parangaricutiro es un pueblo tranquilo y hasta cierto punto próspero por la calidad de su agricultura; se podría pensar que la ciencia y la tecnología están a su alcance, ya que poseen una escuela y un maestro letrado. Sin embargo, Parangaricutiro era como la mayoría de los pueblos de la provincia mexicana de los años cuarenta: tenían una población analfabeta, los hijos de los campesinos en lugar de ir a la escuela ayudaban a sus padres en las faenas del campo, del que dependía su supervivencia. Los conocimientos elementales, como la geología, no estaban a su alcance, de ahí que el grueso de la población se dejara convencer para emprender la construcción de un dique que detuviera o al menos desviara la lava del volcán. En este caso el cuento resulta verosímil pues además de ser una crítica a esta ignorancia también es producto de las circunstancias tales como la falta de conocimiento real de lo que significa la religión. Hay que recordar que la

⁵³ R.A.E. *Diccionario de la Lengua Española*, Edición electrónica. Versión 21 2.0

imagen de la Virgen es empleada para promover el fanatismo entre los feligreses o la manipulación de muchos de sus pobladores por hombres carentes de valores –Trooman compró voluntades, Franco adoctrinó fieles y Domingo reclutó valientes-, situaciones que en principio demuestran la buena voluntad de los habitantes de este pueblo, pero a su vez infieren pobres resultados sobre su criterio.

Como ejemplo de que la ignorancia es un elemento que promueve situaciones fuera de lo común y que siempre ha sido documentada por la literatura tenemos algunos ejemplos, no sólo de ésta época sino de una anterior a ella, el texto de *Al filo del agua* es muestra fehaciente sobre la ignorancia y sus efectos perniciosos en algunas sociedades de nuestro país, por lo que algunos escritores han sacado provecho de las acciones que produce y han escrito al respecto. En el caso de Ramón Rubín se retoma esta tradición literaria reforzada por un referente tomado de la realidad mexicana que él como testigo interpretó y pudo hacer una sagaz crítica.

Una vez definida la ignorancia como la falta de ciencia, de letras y noticias, queda al descubierto que lo acontecido en este pequeño pueblo fue por causa primeramente de la ignorancia y posiblemente también del amor a la tierra en la que han vivido; ambas situaciones son motivo de revisión y crítica por parte del autor de *Cuentos mestizos II*, por lo que a continuación se cita lo dicho por Erasmo de Róterdam respecto a la crítica entre los individuos y que en esta ocasión ocurre literariamente a los pobladores de Parangaricutiro: "El ingenio siempre ha gozado de libertad para meterse con la vida de los hombres",⁵⁴ refiriéndose con esto último a la situación fuera de lo común en que son presentados los habitantes de este poblado. En ambas situaciones se puede concluir que son resultado de una mala interpretación, primero de acontecimientos sociales y posteriormente de fenómenos naturales.

⁵⁴ Erasmo de Róterdam. *Elogio a la locura*, p. 12

El autor de "El plan" crítica la ignorancia que es producto de la negligencia humana, ya que en este texto el pequeño poblado michoacano tiene una escuela y riqueza económica producto de la fecunda agricultura, lo que supone por obvias razones, que sus habitantes pueden acceder a los conocimientos más elementales. También se puede mencionar una situación paradójica que presentan los parangaricutirenses cuando uno de sus habitantes propone acabar con el volcán con "grandes cargas de dinamita o una de esas nuevas bombas atómicas";⁵⁵ es este accionar el que provoca la risa, ya que al no saber realmente los alcances de un evento como éste se emiten propuestas que hoy se consideran incongruentes. En este punto el discurso que se opone a la ignorancia contrapone las situaciones que se presentan en el texto, por una parte se tiene el discurso científico del narrador, representado por el profesor, que escucha múltiples y descabelladas soluciones, respondiendo coherentemente a cada cuestión, lo que constituye posiblemente el discurso posrevolucionario tendiente al progreso y a la injerencia del gobierno en la vida de sus ciudadanos, como padre protector que se ocupa de sus problemas; y por otra parte, tenemos un discurso producto de la tradición mal fundamentada y carente de un juicio científico, que no encuentra soluciones adecuadas y no puede explicarse el mundo más allá de su pueblo.

Las anteriores situaciones corresponden al conflicto entre lo que se debería hacer y lo que se hacía, del cual –en esta ocasión- sale mal librada la tradición y es presentada como una ignorancia total y carente de sentido común, siendo criticada y expuesta mediante la ironía y la sátira.

Los efectos de este procedimiento son resaltados a través de un efecto hiperbólico que se logra mediante la exposición de dos discursos antitéticos; el primero de ellos lo constituye la voz del narrador y el otro es producto de la ignorancia.

⁵⁵ Ramón Rubín, "El plan". *Cuentos mestizos II*, p. 75.

3.2. Importancia y determinación del ethos.

La utilización de la pragmática dentro del presente análisis servirá para establecer el efecto que producen ciertas palabras y frases en el individuo, además de la relevancia que tiene el discurso del autor en el mismo; en otras palabras, es "una disciplina que estudia el lenguaje en su relación con los usuarios y las circunstancias de la comunicación".⁵⁶ Este efecto se observa en la importancia que tiene la interpretación del mensaje por parte del receptor y la manera en que el emisor produce el mensaje.

En cuanto al texto Ramón Rubín prefiere el discurso sencillo y directo, realizado para una cabal comprensión de los hechos; esta situación se explica de la siguiente manera: En el pueblo de Parangaricutiro había un volcán que de pronto hizo erupción pero sus habitantes en lugar de correr lucharon contra él, sin darse cuenta de que en su lucha fueron ellos mismos quienes destruyeron el pueblo. En esta sencilla situación Rubín prefiere ejemplificar la necedad y la ambición humana motivada en este caso por la ignorancia. Sin embargo, la crítica que hace va más allá de la ridiculización del hombre y de la sociedad que él mismo habitó y que, por ende, le otorgan el derecho a relatar dichas situaciones, claro está, sin despreciar a las etnias o pueblos en sus narraciones, sino sólo haciendo hincapié en los errores humanos en una forma satírica e irónica que llega a ser en momentos cómica por el grado de inocencia que presentan sus personajes.

En el discurso empleado por el mazateco se distinguen la sátira, la ironía y, como producto de éstas, la comicidad y este estudio se relaciona con el ethos, el cual es definido por la retórica general de la siguiente manera:

"Un estado afectivo suscitado en el receptor por un mensaje particular y cuya cualidad específica varía en función de un cierto número de parámetros. Entre éstos, debe reservarse un gran espacio al destinatario

⁵⁶ R.A.E. *Diccionario de la Lengua Española*, Edición electrónica, versión 21 2.0

mismo. El valor que se le da a un texto no es pura entelequia, sino una respuesta del lector o del auditor. En otros términos, este último no se contenta con recibir un dato estético intangible, sino que reacciona a ciertos estímulos. Y esta respuesta es una apreciación”.⁵⁷

En otras palabras, la explicación del ethos es una reacción buscada y motivada por cierta expresión subjetiva, ya que ésta puede ser cómica para algunos y para otros no. En estos casos, el dato objetivo se encuentra en el texto a nivel semántico y sintáctico, pero los fenómenos del humor necesitan ser interpretados por el lector, es decir, se complementan con una lectura adecuada.

El empleo de la pragmática permitirá saber cuál es el funcionamiento de la sátira y la ironía dentro del texto “El plan” determinando a su vez las características del relato cómico. Para determinar esta disimilitud disponemos en el texto “El plan” de tres clases de discursos implícitos: el primero enfocado a la ironía y que sólo se diferencia de la sátira por el grado de burla disimulada que utiliza para presentar ciertas situaciones ya perdidas, como la destrucción del pueblo por causa del volcán, aunque esto presentado en forma alentadora y otorgando a los parangaricutirenses el beneficio de la duda; en tanto la sátira se presenta como una atocución que ridiculiza y censura en esta ocasión a los pobladores de Parangaricutiro; por último, tenemos la consecuencia de los anteriores discursos, el cómico, aspecto situacional dentro del contexto de la historia y que es producido como respuesta a todas las situaciones generadas por la inminente destrucción del pueblo.

3.2.1 Manifestación del ethos irónico. La ironía, como se sabe, tiene un sentido de burla tenue que por su naturaleza lingüística requiere de un intercambio bien codificado entre el autor y el lector; para confirmar lo anterior se cita a Linda Hutcheon quien dice que “la ironía es siempre a expensas de alguien

⁵⁷Linda Hutcheon, “Ironía, sátira, parodia. Una aproximación pragmática a la ironía”. *De la ironía a lo grotesco: en algunos textos literarios hispanoamericanos*, p. 180

o de algo, es de funcionamiento pragmático pues deriva de la adecuación del uso satírico de la ironía burlona y despreciativa⁵⁸, por lo que en el cuento "El plan" esto último se observa en los diálogos del maestro rural, quien es el artífice tanto de la ironía como de la sátira, debido a que propicia la burla fina y disimulada con situaciones como: "hubo unos pocos que me entendieron. Pero la mayoría prefirió pedir consejo al señor cura", demostrando que tiene más poder la Iglesia sobre los habitantes de Parangaricutiro que el maestro rural, poseedor del conocimiento científico, además de los avisos de emergencia emitidos por el gobierno.

En la ironía debe existir cierta igualdad de valores tanto estéticos como sociales; esto es, el lector debe compartir ciertos conocimientos establecidos en el texto para que se comprendan algunos aspectos que el autor trata de transmitir. Para ejemplificar lo anterior citaremos una parte del texto que dice: "Hasta los propios líderes de cada grupo –refiriéndose a Trooman, Samuel y Domingo-metían la mano"; esta situación corresponde al saber popular que refiere que los líderes, caudillos y jefes nunca se ensucian y mucho menos se sacrifican en aras de una causa, ya que ellos tienen otro tipo de encomiendas.

En este punto el escritor debe presentar un grado de perspicacia para que el discurso irónico no resulte muy agresivo -tal como sería la sátira- sirviendo de ejemplo las siguientes citas: "vi luchar allí contra lo irremediable", "es ahora cuando se va a ver la clase de cristiano que es cada quien", "su empresa se limitaba a defender su pueblo querido, aunque ya prácticamente muerto por la desolación de sus campos" estas circunstancias nos definen la sutileza requerida por el discurso irónico para que se conforme la burla fina y disimulada.

También, hay ironía cuando la ignorancia -un estado ideal para que se conforme la ironía- de algunos de los parangaricutirenses no logra comprender el peligro de la situación, pues como dice el profesor, "hubo pocos que me

⁵⁸ Linda Hutcheon, *Op. cit.*, p. 179.

entendieron”, refiriéndose básicamente a que la desinformación predominaba y la confusión no permitía razonar adecuadamente. Además, la siguiente cita revela lo paradójico de la situación refiriéndose a la erupción del volcán y a la errónea decisión de los parangaricutirenses: “Los tres vecinos que decidieron iniciar la oposición contra el volcán al avance de la lava roja del volcán, creo que iban movidos por distintos impulsos”, “campeones de la obstinación”.

La ironía en este texto es reiterativa, pues yuxtapone ejemplos avocándose sólo a diferenciarlas mediante situaciones ingenuas dejando un grado de ambigüedad que disimula el objeto de sus ataques, ya que estos pueden ir dirigidos a la Iglesia o a los defectos humanos como la hipocresía, la manipulación y por supuesto la ignorancia.

Reflexionar en la ironía como ethos se explica de la siguiente forma: la ironía es una idea que representa contradicción, es decir, una antífrasis que inicia como burla delicada, pero con una superposición de contextos semánticos que dentro del texto pueden o no ser reiterativos y a su vez examinados, en este caso, *in praesentia*, además de considerarse principalmente por el acto de producción lingüística, aunque en el caso de un texto la ironía se presenta como una forma de broma, descalificación y/o burla.

En las anteriores citas del relato corto “El plan” se preparan acciones que predisponen al lector a esperar situaciones más absurdas respecto al actuar de los personajes, por ello la sátira repasará tales consideraciones.

3.2.2 Manifestación del ethos satírico. La sátira, forma literaria que censura y ridiculiza algunos vicios e ineptitudes del comportamiento humano, tiene como fin corregirlas presentando en su discurso un ataque mordaz que finalmente produce un cierto grado de burla y / o risa.

Tales condiciones son presentadas por Rubín en su texto "El plan", en el que prefiere dar a las acciones de su relato aspectos de burla y ridiculización, con la idea de demostrar que algunos de los habitantes de este país tienen los mismos vicios y virtudes, siendo el blanco de su crítica en esta ocasión el hipotético pueblo llamado Parangaricutiro.

La crítica que se genera a partir de la sátira puede ser ridiculizante y mordaz, pues la evaluación es negativa y sólo realza lo absurdo de las acciones o situaciones de los personajes; ejemplo de esto es la siguiente cita: "También los hay que se figuran pueden oponerse al enfriamiento de la Tierra, y con él, al surgimiento y acomodo de un volcán nuevo rezogante, como el Paricutín, en vez de hacerse a un lado con su existencia accidental y acomodarse a un nuevo régimen de vida"; en lo anterior hay una situación absurda ya que nadie, con recursos o sin éstos, puede enfrentarse a la erupción de un volcán y por ende, lo primero que debiera ocurrir es preservar la vida y después buscar acomodo en otro sitio muy alejado del suceso.

En este cuento hay un tipo de codificación ofensiva contra los habitantes de Parangaricutiro, pues se les tilda de ingenuos; sin embargo, esta crítica es un recurso que se emplea para magnificar la necesidad humana que casi siempre ocurre en personas de endeble educación, pues debe recordarse siempre la situación educativa que prevalece en México. Tal situación es la que el oriundo de Mazatlán trata de ejemplificar, sólo que en esta oportunidad recae en los habitantes de Parangaricutiro.

Cuando un escritor resalta las debilidades de una sociedad lo hace de un modo en que los convencionalismos resalten, como acontece en el cuento "El plan". Baste recordar que el hombre siempre ha tratado de dominar a la naturaleza, pero esto nunca ha ocurrido, por ello uno de sus sueños será controlarla al menos a costa de su propia destrucción.

Las consecuencias de este comportamiento negativo a los ojos de Ramón Rubín lo que genera la ignorancia y por ello parte del supuesto que en un pueblo de la olvidada provincia mexicana ocurriría una situación igual o parecida motivada principalmente por el desconocimiento y la ingenuidad; estas condiciones que generan el ethos de la sátira, por ello "la sátira se distingue de la invectiva pura por el hecho de que la intención de la primera es corregir los vicios que se supone han suscitado este arrebató".⁵⁹

El proceso que se reconoce en el ethos satírico es identificar las partes o "nociones de irrisión ridiculizante con fines reformadores";⁶⁰ esta situación es la que el ethos en su calidad de analizador de las circunstancias de la comunicación identifica como sátira que ahora se ve en la siguiente cita: "No se podía negar que resultaba una lucha de titanes esta de tener que defenderse de las constantes consecuencias del mal"; esta cita refuerza el discurso satírico que promueve el fanatismo religioso observable en algunos lugares de la provincia mexicana y que este texto de Rubín critica y expone como la actuación irracional de algunos, debido a que lo imposible o incomprensible para el ser humano tiene que ser resuelto por la fe.

Finalmente, "el fin de la sátira es social o moral y, por consiguiente, extratextual";⁶¹ por ello Ramón Rubín critica los valores y algunas costumbres de los mexicanos a partir de una evaluación basada en su experiencia y en el comportamiento hipotético de los habitantes de un pequeño poblado sometidos a una terrible experiencia, pero sin las características de ésta y sí, de las situaciones que se generan a partir del uso de la ironía y la sátira así como del producto de las correlaciones dinámicas de estos: la comicidad.

⁵⁹ Linda Hutcheon, *Op. cit.*, p. 181.

⁶⁰ *Loc. Cit.*

⁶¹ *Ibid.*, p. 184.

3.2.3 Interacción entre el ethos irónico y ethos satírico. Una vez evaluados el ethos de la ironía y la sátira desde su funcionamiento en el texto, será necesario revisarlas en cuanto a sus correlaciones y centrarse en este proceso descifrando algunas de las intenciones del autor, esto es, el efecto que trató de causar en el lector con el uso de estas figuras de la literatura humorística.

La reacción buscada, o el ethos de la ironía, es la risa burlona que tiene lugar cuando el lector advierte el desfase entre lo que se dice y lo que realmente se quiere decir; recordemos que la ironía se ha definido semánticamente como antífrasis. Además es necesario señalar que este ethos burlón de la ironía y la sátira están marcados peyorativamente.

En el relato corto "El plan", la burla tiene lugar cuando el lector advierte que lo que se nos cuenta son las acciones que tres hombres y parte del pueblo emprenden para salvar a Parangaricutiro del paso inevitable de la lava; empero, a este significado elogioso se contraponen lo que en realidad ocurre: la destrucción del pueblo por los propios pueblerinos quienes lo destruyen piedra por piedra para construir el dique que ha de detener la lava. En esta acción, la risa burlona se asoma a los labios del lector quien advierte la ironía de la situación, pudiendo decir que es una "ironía de la vida".

El ethos satírico es "despreciativo, desdenoso, se manifiesta en la presunta cólera del autor, comunicada al lector a fuerza de invectivas";⁶² sólo que en esta ocasión la creatividad buscó una situación verídica de aquella época, en la cual Ramón Rubín imprimió su gusto por la sátira mezclándole con ello aspectos cómicos muy criticables a la sociedad de su tiempo. Al respecto se cita algo sobre este tipo de autores y sus narraciones: "Impresiones directas y penetrantes que el

⁶² *Ibid.*, p. 181.

autor recoge con toda su frescura, cuando todavía vibran en su sensibilidad y su recuerdo".⁶³ Como ya se sabe, este tipo de discurso tiene una intención correctiva pero a la vez evidenciadora de los vicios o defectos que se pretende corregir.

La sátira que anteriormente hemos definido como subgénero está presente en el texto del sinaloense. En primer lugar, la presunta "cólera del autor" es asumida por el maestro narrador de esta historia, quien se erige como juez, poseedor no sólo del saber sino del progreso; éste señala en reiteradas ocasiones la estulticia de quienes se empeñaron en salvar al pueblo. Su discurso es violento y está dirigido contra la ignorancia, el fanatismo y los intereses mezquinos. Señala un rumbo a seguir, que en esta ocasión está determinado por el Estado y que se identifica con el progreso. Recuérdese que hacia 1948, año en que se publicó el cuento, existían expectativas muy marcadas con respecto al rumbo que habría de tomar el país, el cardenismo.

El lector, frente al discurso progresista del profesor, se identifica con él y tiene una actitud despreciativa con respecto a Troman, Manzano y Franco.

Otro aspecto a señalar respecto a la sátira es el blanco de sus ataques: siempre están dirigidos a la sociedad o a un individuo, que en esta ocasión busca la reflexión en diferentes ámbitos de la vida: el primero de ellos sería la educación, y otro interpretar erróneamente el concepto de la fe y la Iglesia. En consecuencia, el objeto de los ataques en "El plan" es criticar la forma de actuar de una sociedad, así como evidenciar los errores de un grupo de personas que llevan al auto desastre a un poblado; en este pequeño pueblo se ve desfilar la forma de ser repetitiva de algunos mexicanos, unos totalmente cegados por conceptos erróneos de fe, otros convencidos de que el machismo puede enfrentar hasta a un volcán y otros que con el poder otorgado por el dinero pretenden comprar la voluntad

⁶³ ____ *La novela de la Revolución*, p. 27.

ajena, todos estos defectos del ser humano que se repiten a través del tiempo de diferente forma; de ahí que se considere la obra de Ramón Rubín como antropológica, aspecto que va más allá debido a que no se contenta con presentar la ignorancia, sino que la condena, de allí su actitud moralizante, misma que se desprende del subgénero del cual se vale: la sátira.

3.3 Establecimiento de lo cómico en el texto.

Hay que mencionar que lo cómico puede ser difícil de enunciar en un texto, pues como se dijo con anterioridad, lo que importa es la forma como se emite el mensaje y la capacidad que tiene el oyente en descifrar ese mensaje. Además existe "la polaridad manipuladora o los efectos manipuladores de cualquier autor como codificador del texto, pues éstos se reparten siempre entre la agresión y la seducción".⁶⁴ La situación entonces se vuelve un tanto paradójica, ya que la crítica se transforma en algo incomprensible para unos lectores, y en otros, ocurre un grado de complicidad debido a los ataques, resolviéndose esto con el producto final entre la utilización de la ironía y la sátira en un texto, la comicidad.

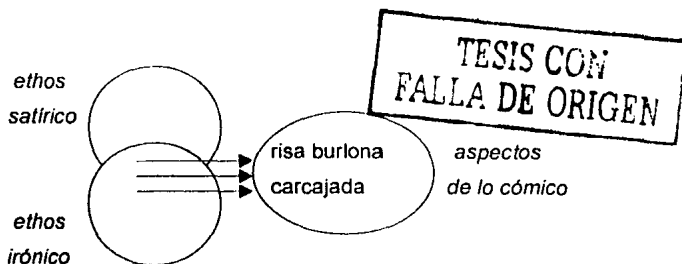
El efecto práctico de la comicidad es burlarse de algo o alguien mediante la sátira, y en esta ocasión primero aconteció la parodia histórica, con el relato inicial de los sucesos por parte del profesor rural, sobre el surgimiento del volcán Parícutín, el 20 de febrero de 1943 sobre los campos de cultivo del pueblo San Juan Parangaricutiro; posteriormente aparece la ironía como recurso que invita a tomar dicho suceso como algo nada catastrófico y que provoque la reflexión burlona sobre un suceso trágico por su trascendencia, pero visto desde una perspectiva positiva, y finalmente surge la sátira de la tragedia ya que como consecuencia se tendría la destrucción del poblado, pero sin la mención de pérdidas humanas y por el contrario, como convivencia pacífica e ilusoria de los habitantes de Parangaricutiro con la lava del volcán.

⁶⁴ Linda Hutcheon, *Op. cit.*, p.189.

Se puede decir que la ironía coincide con la sátira al fomentar la crítica sobre la negativa de un pueblo a transformar su residencia y forma de vivir a pesar del peligro que representa la erupción de un volcán; sin embargo, también demuestra el amor y el grado de organización que con los consabidos problemas surgidos en la convivencia humana prevalecen en un pueblo que ama sobre todo sus tierras habitadas por largo tiempo por sus antepasados. Esta reflexión repasa el concepto de antífrasis puesto que se puede criticar también la correcta organización que tiene una región, que puede ser rebasada por un problema tan grande, y a pesar de los inconvenientes no retrocede ante nada y representando un fuerte oponente al menos en la disposición a cooperar por parte de sus habitantes.

Identificar el discurso cómico dentro de "El plan" resulta sencillo si se entiende la dependencia entre el ethos irónico, el ethos satírico y el aspecto situacional que posee lo cómico. Donde se enlazan la ironía y la sátira se reconoce un discurso con aspectos humorísticos que por consecuencia tiene características literarias y por supuesto sociales; además constituye una fuente de competencias lingüísticas donde el papel principal lo tiene el lector quien debe descifrar lo dicho por el autor sólo con ánimo de reflexionar sobre los defectos del ser humano como puede ser la ignorancia.

Esta orientación se puede esquematizar de la siguiente forma:



El esquema anterior explica cómo funcionan la sátira y la ironía dentro del texto; al determinar la importancia que tiene cada ethos en la conformación de lo cómico se determina lo siguiente:

- A. El ethos irónico funciona en el relato "El plan" como un detonante inicial que conforma la burla.
- B. El ethos satírico produce un mejor efecto en tanto que provoca una risa más agria y mordaz, una carcajada, en contra del objeto en cuestión, los habitantes de Parangaricutiro.
- C. Finalmente observamos la importancia del ethos irónico en la producción de lo cómico, pero se determina que tiene más fuerza el ethos satírico debido a la producción de una comicidad más hilarante o burlesca por parte del lector.

En "El plan" el asunto que provoca risa es la situación, esto es, el problema que se genera desde el principio: la erupción del volcán cuya lava está en el curso del pueblo y la desesperación de sus habitantes, no por huir de la misma, sino por luchar contra la lava. En esta situación el narrador busca proyectar al lector una acción irónica con la que nadie podría luchar; además, como efecto simultáneo se produce la sátira debido a que el lector sabe que es casi imposible detener la lava de un volcán sólo con buenas intenciones y escasos recursos materiales. Son estos aspectos los que producen una risa entremezclada con lástima y vergüenza hacia los habitantes de ese pueblo, una risa irónica. También hay que mencionar que la crítica contra esa sociedad produce en el lector una burla expresa y directa sobre los habitantes de Parangaricutiro, o en otras palabras una risotada por lo absurdo de la obra. Para confirmar lo anterior baste citar lo siguiente: "El humor es a mi juicio, la disposición para crear o disfrutar las situaciones cómicas, los disparates, las ironías, las ocurrencias, es decir, el talento que se requiere para

provocar la risa o la reflexión aguda. Opino que a esta capacidad se le incluye el benévolo humor al ingenio mordaz o al cruel sarcasmo".⁶⁵ En esta cita se puede inferir la situación en que se encuentra Rubín respecto a la elaboración de sus textos, por una parte critica la actitud de un pueblo que se ciega y no entiende correctamente el concepto de religión, y por otra, el gran defecto producido por la ignorancia en la toma de decisiones trascendentales.

En el cuento de Ramón Rubín "El plan" la ironía se manifiesta como el discurso progresista del maestro rural que por una parte da muestras de inteligencia y por otra, afecta la inteligencia de la mayor parte de los habitantes de Parangaricutiro describiéndolos como ignorantes. La sátira también critica soezmente pero con la endeble diferencia de que éste expone la situación para remediarla o para que nunca ocurra; finalmente, utiliza estos dos tipos de discurso para resarcir la problemática generada durante la erupción del volcán para que las situaciones que ahí se contemplan no lleguen a pasar.

⁶⁵ Graciela Cándano. *Op. cit.*, p. 97.

CONCLUSIONES

INTRODUCCIÓN

Al cabo de la anterior investigación se encontraron las siguientes conclusiones:

1. Las intenciones creativas y motivos que inspiraron la obra de Ramón Rubín se deducen a partir del interés primordial que tiene el autor en demostrar, primeramente un testimonio social y después, aplicar a éste la idiosincrasia del mexicano.
2. El texto "El plan" expresa en su elaboración un uso reiterado de la ironía, la sátira y la comicidad, que predominan a lo largo de la historia, aunque con la particularidad que éste ofrece un testimonio ridiculizado sobre el proceder de algunos habitantes cercanos a la erupción de un volcán.
3. Las experiencias de nuestro autor tuvieron efecto en la elaboración de sus relatos, evidenciando el carácter testimonial en muchas de sus narraciones; esta creación no se limitó sólo a la descripción de las situaciones sino que fue una excusa para poder entender las tradiciones de etnias y clases sociales en el país.
4. La aplicación del análisis estructural al cuento "El plan" evidencia algunos de los recursos literarios empleados por su autor: en primer lugar, el uso del narrador como efecto testimonial y crítico de la narración, a través de una construcción narrativa sencilla y lineal basada en nudos y catálisis reductivas que explican pormenorizadamente las situaciones del texto.
5. El discurso del narrador está identificado con el progreso científico y social en contraposición con las acciones de los tres protagonistas, figuras de la ignorancia y del retroceso social.

6. Existen aparentes procesos de mejoría en los tres personajes protagónicos aunque al final se revela un proceso de degradación identificado con la ironía que produce la siguiente antífrasis: salvar al pueblo de la lava cuando en realidad se está realizando su destrucción por parte de aquellos que lo pretenden salvar.

7. Se observaron también la sinonimia empleada para evitar la repetición constante de palabras en la referencia a la erupción del volcán y de las situaciones generadas alrededor de éste; la adjetivación, cuya finalidad es reiterar las circunstancias trágicas que se presentan en el texto, así como también ayudan a la caracterización animada de seres inanimados como el volcán, la lava y la tierra; la prosopopeya, a través de verbos aplicados a estos entes y que son propios de seres animados; la hipérbole, que contribuye al sentido cómico con que es presentado el volcán ante lo rudimentario de los recursos con que se le combate.

8. La ironía en el texto no sólo tiene función de tropo sino que se revela como mecanismo que pretende lograr en el lector una risa burlesca ante las situaciones que nos presenta el narrador: es en consecuencia un juicio condenatorio de la ignorancia.

9. La sátira, entendida como juicio de ciertas prácticas sociales, está presente en el texto cuando el narrador cuenta en forma burlesca el interés, la ignorancia religiosa y la fanfarronería como prácticas nocivas de la sociedad y las castiga condenándolas, proponiendo la instrucción generalizada como medida para combatirlas.

10. En la construcción de sus historias y personajes, Ramón Rubín requiere constantemente de aspectos como la sátira, la ironía y la comicidad, tópicos que en este análisis demostraron su interdependencia y que juntos dan un efecto lúdico y de sencillez a la narración, pero a la vez, descubren los hilos delgados que distinguen un discurso de otro.
11. La interacción de la ironía y la sátira produce en el texto, primeramente, la parodia del suceso aunque el tratamiento de éste suscita otro tipo de emociones opuestas a la tragedia y en consecuencia, ciertos matices de comicidad interpretados por el ya previsto desenlace de la historia.

BIBLIOGRAFÍA

AMORÓS, Andrés. *Introducción a la literatura*. Madrid, Castalia, 1987
(Literatura y sociedad, 22).

ANGENOT, Marc *et al.* *Teoría literaria*. México, Siglo XXI, 1994.

BARTHES, Roland, *et al.* *Análisis estructural del relato*, 4a edición. México,
Coyoacán, 1999 (Diálogo abierto literatura, 56).

BERISTÁIN, Helena. *Guía para la lectura comentada de textos literarios, parte 1*.
México, UNAM, 1977.

_____. *Diccionario de retórica y poética*, 8ª edición. México, Porrúa, 2000.

_____. *Guía comentada para la lectura de textos literarios*. México, UNAM,
s.f.e.

CARBALLO, Emmanuel. *Protagonistas de la literatura mexicana*. Segunda
serie, México, F.C.E., 1986 (Lecturas Mexicanas, 48).

CÁNDANO, Graciela. *La seriedad y la risa. La comicidad en la literatura
ejemplar de la baja Edad Media*, UNAM, IIF, 2000 (Bitácora retórica, 7).

COLMEX. *Diccionario del español usual en México*. México, Colegio de México,
1996.

ERASMO de Róterdam. *Elogio a la locura*. Traducción de P. Rodríguez
Santidrián, Barcelona, Altaya, 1993.

ESTÉBANEZ CALDERÓN, Demetrio. *Diccionario de términos literarios*, Madrid, Alianza, 2000.

FERNÁNDEZ MORENO, César. *América Latina en su literatura*, 17ª edición. México, Siglo XXI, 2000.

FREUD, Sigmund. *Obras completas del profesor Sigmund Freud, el chiste y su relación con el inconsciente (y el delirio y los sueños de Gradiva de W. Jensen)* Traducción de F. López-Ballesteros, México, Iztaccíhuatl, s.f.e.

LEAL, Luis. *Cuentos de la Revolución*. México, UNAM, 1976 (Biblioteca del Estudiante Universitario, 102).

_____. *El cuento mexicano. De los orígenes al modernismo*. Buenos Aires, EUDEBA, 1966.

_____. *Antología del cuento mexicano*. México, Ediciones de Andrea, 1957.

MEDINA JAIME, Rubén Darío. *Vértice de tradiciones: análisis crítico de Al filo del agua*. México, Ediciones Acatlán, 1995.

MILLÁN, Ma. del Carmen. *Obras completas Volumen 1*. México, Comisión del Estado de Puebla, 1992 (Colección V Centenario).

NÚÑEZ, Estuardo. *Tradiciones hispanoamericanas*. Caracas, Biblioteca Ayacucho, 1979.

ORTIZ DE MONTELLANO, Bernardo. *Antología de cuentos mexicanos*. Madrid, Editorial Saturnino Calleja, 1926.

PIMENTEL, Laura. *El relato en perspectiva, estudio de teoría narrativa*. México, UNAM-Siglo XXI, 1998 (Lingüística y teoría literaria).

RUBÍN, Ramón. *Cuentos mestizos de México, T. II*. Guadalajara, Imprenta Gráfica, 1948.

_____. *Las cinco palabras*. Prólogo de Luis Leal. México, F.C.E., 1969 (Letras mexicanas, 95).

YÁÑEZ, Agustín. *Al filo del agua*. Edición crítica de Arturo Azuela (coordinador) México, CONACULTA, 1993 (Colección Archivos, 22).

ZAVALA, Lauro. *El humor y la ironía en el cuento mexicano 1979-1991*. Montevideo, Asegur-Pit. Cnt. 1992.

ZAVALA, Lauro. *De la ironía a lo grotesco en algunos textos literarios hispanoamericanos*. México, UAM Iztapalapa, 1994.